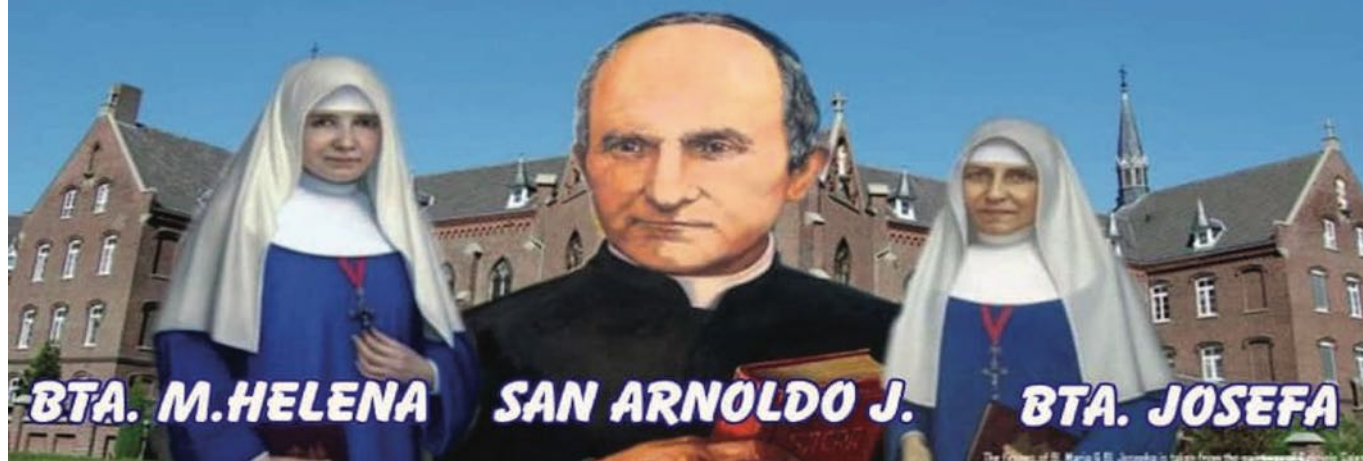


25 Años de presencia
en Cuba



Misioneras Siervas del Espíritu Santo

LA GENERACIÓN FUNDADORA



*** 8 DE SEPTIEMBRE DE 1875 ----- FUNDACIÓN DE LA SOCIEDAD DEL VERBO DIVINO (SVD).**

*** 8 DE DICIEMBRE DE 1889 ----- FUNDACIÓN DE LAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPÍRITU SANTO (SSPS).**

*** 8 DE DICIEMBRE DE 1896 ----- FUNDACIÓN DE LAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPÍRITU SANTO DE ADORACIÓN PERPETUA (SSPSAP).**

22 de marzo de 2021, 25 aniversario de presencia en Cuba
de las Misioneras Siervas del Espíritu Santo
Editora: Hna. Rani Sahaya M.A. SSPS.
Diseño y maquetación: Araceli Cantero Guibert.
Portadas: David Francisco Calaña Chávez.
Fotografía: de los Archivos SSPS en Cuba

25 AÑOS DE VIDA Y MISIÓN

Hna. MariaTheresia Hörnemann SSPS
Coordinadora General, Roma

Compartir Vida y Misión durante 25 años en Cuba es realmente un motivo para recordar con gratitud el pasado, para celebrar con alegría el presente y mirar con mucha esperanza el futuro.

En las Informaciones Oficiales de la Congregación leemos que *"Cuba como posible territorio de misión se venía discutiendo desde hace varios años porque el Obispo de Holguín y los misioneros de la Sociedad del Verbo Divino, que trabajan en Cuba pidieron repetidas veces colaboración. Gracias a la disponibilidad de las provincias y regiones para colaborar y apoyar las nuevas misiones"*.

La Administración General, durante la segunda Asamblea General de Superiores Provinciales y Regionales en Sao Paulo, Brasil en 1993, decidió tomar a Cuba como nuevo territorio misión.

La Provincia de Chile aceptó la responsabilidad de la nueva fundación en Cuba. Tres años después, el 22 de marzo de 1996, las primeras tres Hermanas llegaron a la Diócesis de Holguín, seguidas por dos Hermanas más, el 10 de abril de 1996. Estas Hermanas de diferentes países y provincias religiosas formaron la primera comunidad en Nicaro.

Leyendo la Crónica de los comienzos, se puede sentir el entusiasmo y la disponibilidad de las Hermanas para iniciar esta nueva misión. Fueron acogidas por el Obispo, los misioneros de la Sociedad del Verbo Divino y por miembros de la comunidad Cristiana. Después de más de 30 años de comunismo, la comunidad cristiana era pequeña pero estaba creciendo y siendo comprometida, con una gran devoción a la Virgen María. En este contexto la misión comenzó, no con instituciones ni servicios oficiales, sino a través de una simple presencia entre

la gente, acercándose a ella, escuchando sus experiencias y necesidades, compartiendo la Buena Nueva del amor incondicional de Dios que incluye a todos. Durante los años las comunidades han experimentado diferentes cambios estructurales.



"Estamos agradecidas a Dios por habernos sostenido y guiado, y a todas las mujeres y hombres que colaboran con nosotras en esta misión en Cuba"

Primero pertenecieron a la Provincia de Chile, luego pasaron a formar parte de la entonces Provincia de México y ahora son una Región bajo la dirección de la Administración General. La situación del país y de la iglesia pide

flexibilidad, creatividad, sencillez y colaboración en el día a día y también en la misión.

El Papa Francisco nos recuerda una y otra vez que hemos de ser una iglesia cercana a la gente, que llega a los pobres y marginados, en diálogo con personas de todas las religiones y culturas. En Cuba se puede experimentar este tipo de iglesia que pide el Papa.

Hemos sido animadas y hemos aprendido mucho del testimonio de los cristianos, especialmente de las mujeres, quienes han mantenido viva su fe durante los tiempos difíciles, al invitar a las personas a sus casas para compartir la fe y compartir las celebraciones litúrgicas.

Estamos agradecidas a Dios, por habernos sostenido y guiado, y a todas las mujeres y hombres que colaboran con nosotras en esta misión en Cuba.

"Soñemos, entonces como una única familia humana, como caminantes compartiendo la misma carne, como hijos de esta misma tierra que nos cobija a todos, cada cual con la riqueza de su fe o de sus convicciones, cada cual con su propia voz, todos hermanos y hermanas" (Prefacio de Fratelli Tutti, del Papa Francisco, 2020).

Mientras continuamos compartiendo vida y misión, las invito a rezar para que la Buena Nueva del amor compasivo de Dios traiga vida, alegría, sanación y esperanza a todas las personas que viven en esta hermosa isla de Cuba. ❖

Protagonista: El Espíritu Santo

Hna. Miriam Luz Pérez Aravena SSPS
Coordinadora Regional de Cuba

Este mensaje lo hago con profunda alegría y gratitud, más cuando sé que va dedicado a todos ustedes que leerán esta revista conmemorativa.

Miro hacia atrás los 25 años que han transcurrido de vida y misión en Cuba y me surgen sentimientos de gratitud, admiración y de gozo por haber llegado, al año siguiente de las primeras hermanas.

La Historia de nuestra presencia, aquí en Cuba, comenzó en Nicaragua con cuatro hermanas. Al siguiente año éramos siete, iniciando así, la segunda comunidad en Niquero con tres hermanas. Recuerdo que fuimos descubriendo que nuestra presencia en las calles era evangelizadora: Para los niños éramos novedad, para algunos adultos éramos desconocidas, para otros, presencia de Dios y para otros las Hermanitas.

Descubríamos, por las experiencias de cada día, que las palabras de nuestro fundador, el Padre Arnoldo Janssen: *"Ante la luz del Verbo y del Espíritu de gracia desaparezcan las tinieblas del pecado y la noche de la incredulidad y viva el Corazón de Jesús en los corazones de todos los pueblos"*, eran un desafío para nosotras en los inicios de la Misión, al darle vida a este deseo. Pero el protagonista de la misión era y es el Espíritu Santo, por lo tanto continuamos dando vida a este legado de nuestro fundador, San Arnoldo..

En los inicios, recuerdo que una persona me hizo esta pregunta; ¿Cómo es posible que vivan hermanas juntas de países tan distintos? Para mí era normal. Doy gracias a la Congregación por compartir como Chilena, vida y misión con hermanas de; Alemania, Austria, Corea, Filipinas, India, Indonesia, Argentina, Brasil, Paraguay, México y Cuba. Cada día estoy invitada a compartir la interculturalidad y la comunión, riqueza de la Espiritualidad Trinitaria de la

Congregación. La familia religiosa se fue ampliando aún más al trabajar, en las Diócesis donde he estado, con hermanas y sacerdotes de otras congregaciones, como son nuestros hermanos del Verbo Divino, compartiendo la misma Espiritualidad y el mismo Carisma.

Con el transcurso del tiempo, celebramos los 10 años de presencia misionera, con más experiencia que en el inicio, asumiendo nuevos retos. Internamente nos organizamos

como Región en el año 2013. Han llegado hermanas nuevas, otras han regresado, todas hemos sido bendecidas con una vocación cubana. También a lo largo de estos 25 años he sido testigo de conocer laicos comprometidos que participaron y participan en nuestro empeño misionero como son: el grupo AMES (Asociación de las misioneras del Espíritu Santo) y el grupo JMST, (Jóvenes Misioneros de la Santísima Trinidad).

Dentro de nuestra historia no puedo dejar de mencionar la cercanía de las personas que, no profesando la religión católica, siendo espiritistas, ateos o de otra denominación religiosa, se acercaron y se acercan con cariño y respeto.

El sí de la entrega de mis hermanas en la misión, durante estos 25 años, como Misioneras Siervas del Espíritu Santo, ha sido pleno, respondiendo al llamado religioso misionero a nivel personal, con la dedicación a nuestra vida comunitaria y con la misión en común que han hecho que la Región y la Misión tengan vida. Recuerdo a las hermanas que nos precedieron. Su amor y su entrega aún perduran entre las personas por su testimonio fiel y coherente.

El apoyo y la cercanía de la Dirección General ha sido para nosotras, en todo momento, muy gratificante para fortalecer y conservar el sentido de pertenencia e identidad a la Congregación, también para agradecer la confianza depositada para llevar adelante la Misión común.

Con la ayuda de los bienhechores ha sido posible llevar adelante la Misión de Cuba. A ellos se elevan nuestras oraciones a Dios Uno y Trino para que sean bendecidos por compartir con los más necesitados en lo espiritual y material.

El deseo y la oración que me acompañan en estos momentos es poder celebrar con un corazón agradecido, a Dios Uno y Trino, nuestros 25 años, de presencia misionera en Cuba. Que no nos quedemos solo celebrando el pasado sino que contemplemos el presente, proyectándonos hacia el futuro.

Hoy nos desafían los nuevos retos, ya distintos a cómo eran en los inicios: hoy es la pandemia, las nuevas modificaciones a nivel del País, el vínculo más estrecho con la vida consagrada en Cuba.

El Plan Nacional de la CONCUR 2018-2021, en el Marco de la realidad dice: *"La Vida consagrada en Cuba, quiere estar encarnada en medio del pueblo como signo de la presencia de Dios y artífice de transformación personal y social en los distintos escenarios en los que ella está presente"*. Es el hilo conductor para continuar haciendo Historia.

Que esta revista conmemorativa nos permita encontrar y gustar el paso de Dios Uno y Trino con su presencia y guía en estos 25 años y así seamos capaces de maravillarnos al saber que es el Espíritu Santo el protagonista de la Misión. Solamente nos queda decir: ¡Oh!, Espíritu Santo, ¿qué don quieres ofrecer al mundo a través de nosotras?❖





Hna. María Adela Muñoz SSPS

Como preámbulo a este relato, quisiera mencionar el fundamento de nuestro Carisma en cuanto Misioneras Siervas del Espíritu Santo.

Nuestro Fundador, San Arnoldo Janssen, un hombre profundamente impresionado e impulsado por el Misterio del Amor de Dios Uno y Trino, fundó tres Congregaciones Misioneras.

La Introducción a nuestras Constituciones dice: "A donde quiera nos envíe la Iglesia, anunciamos el amor del Padre, que por la encarnación de su Hijo y enviando su Espíritu quiere congrega a todos los pueblos en la comunidad de su amor trinitario".

Al conmemorarse los 500 años del inicio de la Evangelización en el continente de América, el año 1992, se realizaron una serie de eventos y se erigieron monumentos conmemorativos de diversa índole.

Nuestra Congregación Religiosa Misionera, providencialmente en abril de 1993 debía reunirse en Asamblea General de todas las Superiores Provinciales y Regionales de todos los países en que desempeñamos nuestra Misión. Se eligió entonces como lugar significativo para su realización, un país de América Latina, Brasil.

Llegado el momento de decidir

sobre la necesidad de nuevas fundaciones, se optó entre otros, por el país de Cuba, significativo para nuestro instituto misionero con el carisma "Ad Gentes" y además como adhesión a los 500 Años de Evangelización del continente.

Las provincias de Chile con la colaboración de Argentina Sur fueron designadas para llevar adelante esta fundación, si bien, todas las provincias del norte y sud América se comprometieron a colaborar con personal y económicamente.

Pronto iniciamos las gestiones para tan hermoso cometido. En primer lugar, nos pusimos en contacto

Las provincias de Chile con la colaboración de Argentina Sur fueron designadas para llevar adelante esta fundación

con las diversas entidades religiosas y civiles para solicitar información y luego la ayuda oportuna para llegar a las decisiones pertinentes.

En realidad, ya había cierta relación con la Iglesia de Cuba.

Nuestros Hermanos de la Sociedad del Verbo Divino habían iniciado su Misión allí desde hacía varios años. En vista de la urgencia de personal para la evangelización, men-

Nuestra misión en Cuba

Un recorrido por los pasos que dieron lugar a nuestra presencia en Cuba colaborando con la Iglesia

cionaban a las Misioneras Siervas del Espíritu Santo que serían una gran ayuda en las diversas actividades misioneras. Una comunidad cristiana muy entusiasta en una de las parroquias de la Diócesis de Holguín, decidió solicitar directamente a la Dirección General de la Congregación, el envío de hermanas, pues las necesitaban con urgencia. Y lo hicieron una y otra vez.

La Hna. Anemarie Reisch, Superiora General en ese entonces, gentilmente les respondía sin dar una respuesta afirmativa, aunque dejando un asomo de esperanza.

¡Qué alegría enorme al recibir la buena noticia confirmando el envío de Misioneras!

De todos es sabido cómo el pueblo cubano sabe esperar y no se desanima fácilmente. Y nosotras tuvimos que aprender la lección. Meses y meses, faxes iban y venían, llamadas telefónicas una y otra vez sin mayor éxito.

A nivel de la Oficina de Asuntos Religiosos se había presentado, hacía mucho tiempo, la solicitud para establecer una casa para colaborar en la acción social y caritativa.

El Obispo de Holguín, Mons. Héctor Luis Peña y el Párroco de Mayarí, P. Joan Méllato SVD, sabían por experiencia cómo y a quienes recurrir.

Por fin apareció el ansiado fax: podían entrar en Cuba dos personas.

Rápidamente entonces, agiliza-

ron el vuelo con los respectivos pasajes y el permiso de permanencia por un corto tiempo en Cuba.

La Hna. Blanca Araceli Roveda, Superiora Provincial de Argentina Sur, viajó a Chile para continuar viaje a Cuba junto a la Superiora Provincial de la Provincia chilena, Hna. María Adela Muñoz. Con profunda gratitud al Señor y con tremenda emoción llegamos a feliz término, el aeropuerto de la Habana.

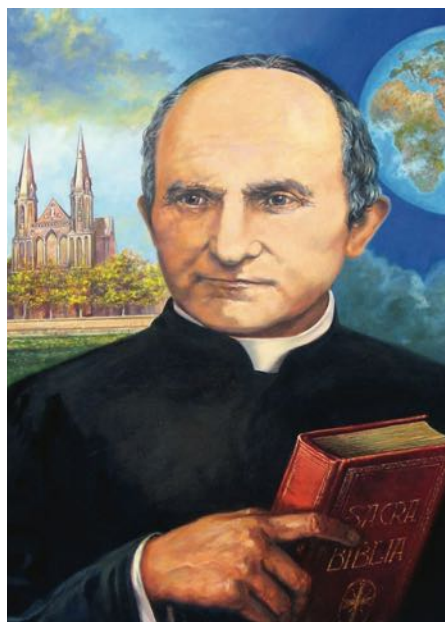
Cuál no sería nuestra sorpresa, cuando al presentar nuestros documentos, nos dijeron que no estábamos autorizadas para entrar al país. Después de cuatro horas de espera, entre incesantes oraciones, pudimos llamar al encargado de Asuntos Religiosos, quien llegó hacia la media noche a rescatarnos y enviarnos al centro de la ciudad.

Las Hermanas del Instituto del Amor de Dios, con quienes nos habíamos contactado, nos estaban esperando con comida y cama.

Qué alivio y qué gozo al experimentar el Amor de Dios a través de las Hermanas que no conocíamos, pero que nos recibieron felices. Después de arreglar algunos asuntos y papeleos para continuar a la meta final del viaje, conseguimos un vuelo a Holguín, donde suponíamos nos esperaban pues habíamos avisado al Obispo, Mons. Peña nuestra llegada. Como esto no se dio, un taxi nos dejó en la puerta del obispado para gran sorpresa y enorme alegría con que nos acogió el Obispo.

La misma tarde continuamos hacia Mayarí donde el Párroco, P. Joan Mellato, más que rápido había reunido a un buen grupo de fieles de la comunidad. Ahí estaban esperándonos para compartir unas sabrosas y refrescantes frutas propias de Cuba, a la par de sinceros gestos de bienvenida, ansiosos por compartir las expectativas. Todos muy felices a la espera de una pronta llegada de las religiosas misioneras-

Al día siguiente fuimos introducidas en el territorio de la Parroquia de Mayarí, dedicada a San Gregorio



Nacienceno, que comprende un amplio campo de trabajo, atendido por los Misioneros del Verbo Divino.

El P. Juan (Joan) se detuvo con más tiempo y detalles en el poblado de Nicaro, donde visitamos la capilla, dedicada a la Madre de Cuba, la Virgen de la Caridad. Está ubicada en una pequeña loma con vista preciosa al mar y muy cerca de la bahía, Ese era el lugar que se proponía para la primera comunidad de las SSPS en Cuba.

Visitamos varios lugares y nos interesamos en visitar la comunidad de Guatemala que poseía un templo grande, donde se reunía a menudo un grupo de Señoras a rezar el Rosario, añadiendo la petición por Misioneras.

Nos sentíamos con una deuda de gratitud, pues de este lugar eran las personas que solicitaron Hermanas varias veces a la Dirección General.

Nos presentaron incluso el lugar destinado para habitación, detrás del templo. Emocionadas les agradecemos su dedicación y oración.

A nuestro regreso al obispado, en nuestro encuentro con el obispo, Mons. Hector Luis Peña y el P. Mellato, la balanza se inclinó definitivamente por Nicaro. Era más bien, una petición del Párroco, P. Juan apoyada por el Obispo ❖

NICARO NUESTRO DESTINO FINAL

Tres de nuestras Hermanas, habían recibido el Destino Misional para Cuba.

- Hna. Aluigia Höing, de la provincia chilena
- Una Ana Matilde Gallinger, de Argentina sur
- Hna. Dina Tobares, de Argentina norte.

Con paciencia admirable se habían preparado para su nueva Misión con talleres diversos: conocimiento de la realidad geográfica, socioeconómica, política y eclesial del país de Cuba, además de un retiro espiritual.

Una vez terminados los trámites, después de medio año, más o menos de la primera visita ya mencionada, llegó el feliz momento de la partida de nuestras tres primeras Misioneras para Cuba.

Acompañadas por la Hna. María Adela Muñoz, aterrizaron en la Habana el 06 de marzo de 1996, siendo acogidas en el aeropuerto por el P. Sergio Bertram SVD, quien nos hospedó amablemente en la Parroquia Santa Lucía.

Con su orientación y compañía realizamos las debidas diligencias para poder continuar viaje a Holguín donde esta vez sí nos esperaba Mons. Peña. Nos recibió con su afable corazón de padre y pastor y nos invitó, antes de todo, a entrar en la capilla para pedir la asistencia especial del Espíritu Santo para la Misión que se iniciaba.

Durante 15 días permanecemos en el obispado para recibir orientaciones de su propia persona y de sacerdotes residentes allí. A la vez, por las tardes, fuimos conociendo algo de la realidad del pueblo cubano.

Fueron días intensos de preparación antes del destino final: Nicaro, donde lentamente se hacían arreglos en la que sería nuestra casa conseguida por una permuta que el

Sigue en la página 8

De Nicaro a Niquero: segunda comunidad

Viene de la página 7

Obispo hacía en la Habana.

Durante la última semana de marzo fue nuestra partida a la ansiada meta: Un pueblo de familias de obreros de la central de níquel, junto al pequeño Santuario de la Virgen de la Caridad.

Llegamos en medio de una fuerte lluvia, la que no impidió que al poco de nuestra llegada empezaran a llegar los vecinos, sobre todo los niños que deseaban constatar con sus propios ojos como eran las monjitas. Nos sentimos muy confundidas, cuando, poco después, llegó el camión con todos los enseres más necesarios para una casa habitación. Felizmente no tardó en llegar la oscuridad de la tarde; todos se fueron a su casa felices de tener ya a sus monjitas, y nosotras pudimos respirar tranquilas y tomar conciencia de la realidad que empezábamos a vivir.

Al hacer memoria de esta historia, la veo ya muy lejana, como un sueño largamente esperado que nuestro Dios Trino hizo realidad. Su mano Providente y su Espíritu de Amor han continuado esa historia de salvación.

Es así que nuestras hermanas comenzaron, al inicio del 2020, la celebración de los 25 años de la Misión que el Señor nos encomendó.

"Vayan y anuncien que el Reino de Dios está cerca", fue el envío que dio Jesús al despedirse de los suyos después de concluir su Misión. Con mirada de discípulas fuimos descubriendo, en los lugares alejados donde era urgente la evangelización, hacia el oriente del país, los signos del Reino presentes antes de nuestra llegada a Cuba.

• Muy impresionante y motivo de alegría, fue para nosotras el gran amor del pueblo cubano a la Virgen de la Caridad, considerada como la Madre que *"conduce a un destino de amor y paz"*, como lo cantan. En los albores de la historia del pueblo cubano se manifestó Ella a tres de sus

hijos; un anciano, un joven de raza negra y un niño, los que menos cuentan para la sociedad, pero los preferidos de Jesús y de su Madre.

• La acogida generosa y cordial de las personas y de las familias que desde el inicio nos hicieron sentir en casa ofreciendo el buen y sabroso cafecito. A pesar de la carencia de lo que en el mundo moderno se llamaría comodidades y lujos, la alegría afloraba siempre como a flor de piel; la música y el baile que contagian, eran también para nosotras el toque ameno y celebrativo que llegó a impregnar las celebraciones litúrgicas.

• Para nosotras, misioneras Siervas del Espíritu Santo, que aspiramos a la sencillez de vida, fue un desafío y a la vez testimonio, la dignidad y solidaridad con que se asumía la pobreza debido a las circunstancias históricas y del régimen político existente, como también, por el bloqueo tan injusto del imperialismo exterior.

• Cabe también recordar un aspecto religioso que para nosotras fue, en algún momento, punto de encuentro con las creencias ancestrales del culto a los espíritus de los antepasados. Con ocasión de la fundación de la segunda comunidad SSsP, en Niquero, al extremo oriente de la Isla, al pasar por algunos sectores del pueblo, nos encontramos con el signo de una cruz blanca delante de algunas casas.

El Pastor de dicha agrupación nos invitó amablemente a participar en los encuentros de oración y formación, los domingos de una a cinco de la tarde en un humilde salón que ni siquiera tenía paredes.

Solo un techo, unas rústicas columnas, pero sí, un altar y una pared de fondo con un Cristo y un pergamino con los diez mandamientos. Y desde ahí precisamente partió nuestra unión, una vez que nuestro Obispo, Mons. Dionisio García Ibañez nos dio el "vamos" para participar.

Después de la oración por y junto con sus difuntos y la respectiva formación de ese día, el Pastor, ama-

blemente invitaba a la Hermana a entregar una enseñanza.

Partiendo de todos los elementos para ellos conocidos, quedaron impresionados al enterarse de que Dios había entregado los mandamientos a Moisés y que podían tener también acceso a la Biblia. El Párroco, Misionero Colombiano, de inmediato dio las facilidades para cumplir ese deseo.

Cuando llegó la Semana Santa fueron muy asiduos en participar en la catequesis de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús.

Hicieron restaurar el Cristo que poseían, el cual se veneró el Viernes Santo, primero en el templo y después en su oratorio.

Septiembre se orientó en la devoción a la Virgen María y toda la agrupación de hermanos unidos a su pastor, pidieron participar en la celebración de la Misa y procesión de la comunidad católica.

Participaron todos vestidos de blanco y entonaron las lindas canciones que ellos también acostumbraban a dedicar a la Virgen de la Caridad, Patrona de Cuba.

Fue un acontecimiento inolvidable. Las relaciones se fueron haciendo más cercanas, pero siempre manteniendo el mutuo respeto y consideración a las respectivas creencias y tradiciones.

Todo esto es sólo un botón de muestra para ilustrar cómo las semillas del Reino de Dios están esparcidas en este vasto mundo de Dios. Solo falta saber descubrir que, incluso, se están dando frutos más allá de nuestros cálculos humanos.

Al terminar esta mirada retrospectiva y mirando hacia el futuro, quiero mencionar la sabia orientación de nuestras Constituciones:

"En la realización de nuestra misión nos dejamos llevar por la esperanza de que el Espíritu Santo que comenzó la obra de salvación, la llevará también a buen término".

(SSpSc. Const.120). ❖

25 EVENTOS EN NUESTRA HISTORIA

FUNDACIÓN DE LAS 4 COMUNIDADES.

Nicaró. Fundamos la primera comunidad, Beata María Helena, en el pueblo de Nicaro, perteneciente a la Parroquia de San Gregorio Nacianceno, Mayarí en la Diócesis de Holguín. El día 22 de marzo 1996, recibieron a las primeras cuatro hermanas: Hna. Aluigia Höing, de la provincia de Chile, Hna. Ana Matilde Gallinger, de Argentina sur, Hna. Dina Tobares, de Argentina norte y Hna. María Adela Muños, Provincial de Chile, los sacerdotes del Verbo Divino, SVD, y la comunidad cristiana de Nicaro.

Niquero.

El 19 de marzo de 1998, Fiesta de San José Obrero, Monseñor Dionisio García Ibañez, Obispo de la Diócesis de San Salvador de Bayamo - Manzanillo, en la provincia de Granma, bendijo la comunidad de Beata Josefina, en Niquero; en la Parroquia de San Francisco Javier. Estando presentes miembros de la comunidad, felices con la presencia de las Hnas.: Verónica, María Cristina y Miriam. y el párroco, padre Manuel González,

Bartolomé Maso.

La tercera Comunidad Santísima Trinidad, se fundó en la Diócesis de Bayamo- Manzanillo, municipio de Bartolomé Masó, en la provincia de Granma, en el año 2010. Conformada por las Hnas.: Araceli, Vera, Regina y María Adela. Dicha comunidad perteneciente a la parroquia de San José y Santa Rita de Yara, atendida por los sacerdotes del Verbo Divino. Esta comunidad se cerró el día 4 de mayo de 2015 para abrir una comunidad en La Habana.

La Habana

El 15 de enero de 2015, se realizó la apertura de la nueva comunidad en Víbora Park, municipio de Arroyo Naranjo, perteneciente a la parroquia de Santa Lucía, atendida por los

Misioneros del Verbo Divino, en la Arquidiócesis de San Cristóbal de la Habana, con el nombre "Misioneras Siervas del Espíritu Santo" con las Hnas. Miriam, Deepika y Regina.

DE CHILE A MÉXICO

El 14 de diciembre 1998 las comunidades de Cuba son transferidas a la Región de México, para un mejor acompañamiento debido a la cercanía geográfica.

VISITA DE LA REGIONAL

En marzo de 1999, la Hna. Natalia Bueno Ferreira, Coordinadora Regional, viajó desde México a Cuba y visitó por primera vez las comunidades ya establecidas.

PARA LLEGAR A REGIÓN.

Se realizó la Primera Asamblea en el año 2007, en Nicaro. Las coordinadoras de cada comunidad quedaron como equipo de contacto y responsables de que fluyera la comunicación con México.

CUBA ES REGIÓN.

Día 24 de enero del 2013, la Coordinadora Provincial de México, la Hna. Irena Goralska leyó la carta de la Dirección General: el nombramiento de la primera Dirección Regional de Cuba, Hna. Rani, Sahaya Rani Melkior A. Coordinadora Regional, Hna. Alicia Beatriz Casale, Consejera Re-

Sigue en la página 10

LLEGADA DE LAS PRIMERAS

Aluigia Elisabet Höing	5 de marzo, 1996
Dina Tabares	5 de marzo, 1996
Ana Matilde Roschge	5 de marzo, 1996
Ana María Bloom	10 de abril, 1996
Verónica Obexcer	10 de abril, 1996
Miriam Pérez Aravena	22 de diciembre, 1997
María Cristina Krupuk	22 de diciembre, 1997
María Amalia	29 de marzo, 1999
Deepika Soreng	16 de septiembre, 2000
María Magdalena Bete	7 de abril, 2001
Vera Bernadeta Jelita	3 de diciembre, 2001
Serva Young	23 de mayo, 2004
Araceli Tovilla Galindo	26 de marzo, 2003
Lorenza Benítez	29 de abril, 2004
Bernalde Lin	8 de octubre, 2005
Regina Mamun	1 de marzo, 2007
Emma Aracap	1 de marzo, 2007
Alicia Casale	25 de junio, 2007
Rani Sahaya Rani M.A	18 de noviembre, 2007
María Gertrudis	11 de junio, 2008
Estela Mari Busson	8 de octubre, 2012
Edisley Rivera Licea	23 de agosto, 2012
Edeltrudis Reli	17 de diciembre, 2015
Maxiana Ola	17 de diciembre, 2015
Virginia Pérez	20 de febrero, 2016
Elisabet Korlina	11 de noviembre, 2017
Evelyn Lobo	30 de mayo, 2018
Sarita Kerketta	5 de abril, 2019
Edisley Mireya Rivera Licea	20 de febrero, 2016

Acontecer de nuestra historia

Viene de la página 9

gional y Hna. Vera Bernadeta Jelita, Consejera Regional, durante el trienio 2013 – 2016.

PRIMER EQUIPO

El 2 de febrero del 2013, las Hnas. Nombradas asumieron la dirección de la Región.

SEDE NACIONAL

El 20 de febrero del 2013 fue la Entronización de la SEDE Regional y la imposición del nombre "SANTÍSIMA TRINIDAD" en la comunidad Beata María Josefa, en Niquero.

PRIMER CAPITULO

Los días 15 y 16 de noviembre de 2013 realizamos el Primer Capítulo Regional, en la comunidad de Beata Madre Josefa, Niquero, donde trabajamos el manual Territorial de nuestra Región, enviado a la dirección General para su aprobación.

PRIMERA ASAMBLEA

El año 2014, se llevó a cabo la 1ra. Asamblea Regional, del 9 al 11 de octubre, en la comunidad de la Beata Madre Josefa, Niquero.

en la Habana Esta es propiedad de la Congregación.

TRASLADO DE SEDE

El día 15 de enero del 2015, en la Fiesta de San Arnoldo Janssen, fue la bendición e inauguración de la nueva Sede Regional en la Habana.

PRIMERA CUBANA

El 23 de agosto del 2012 la joven Edisley Rivera Licea, de la ciudad de Bayamo, inició su Postulantado en la comunidad Santísima Trinidad, en Bartolomé Masó. El 12 de marzo de 2013 continuó su formación inicial en la Habana. El 12 de febrero del 2014 fue a Paraguay para iniciar el noviciado a nivel PANAM.

PRIMERA PROFESIÓN

El día 18 de febrero de 2016 la Hna. Edisley hizo su primera profesión religiosa en la catedral de Santísima Salvador de Bayamo. Primera cubana que se integra a la familia de SSps.

MISIONEROS EN CUBA FALLECIDOS

El 30 de octubre del 2003 la Hna. Verónica Obexer murió en Austria.

El 30 de enero del 2016 falleció el P. Juanito Banogbanog, SVD en La Habana.

El 7 de noviembre del 2018 la Hna. Ana Matilde Roschge falleció en Argentina.

ANIVERSARIO DE JUBILEOS

• El 8 de diciembre de 2013, la Hna. Vera, Bernadeta Jelita, de la comunidad de Bartolomé Masó, cumple 25 años de su consagración.

• El 06 de octubre de 2014, la Hna. María Gertrudis Weinzettel, de la comunidad de Niquero, cumplió 50 años de su consagración

• El 8 de diciembre de 2014, la Hna. Alicia Beatriz Casale, de la comunidad de Niquero, cumplió 50 años de su consagración.

• El 3 de mayo de 2016, la Hna. Deepika Soreng, de la comunidad de Niquero, cumplió 25 años de su consagración

• El 21 de agosto 2019, la Hna. Miriam Pérez A de la comunidad de Niquero, cumple. 25 años de su consagración .

FIESTA FAMILIAR

El 18 de enero del 2017, por primera vez, se realizó la fiesta familiar en la comunidad de Niquero entre todas las hermanas de la Región.

PRIMER BOLETÍN RUAH

En el mes de mayo 2017, se publicó por primera vez el Boletín RUAH de la Región.

FAMILIA ARNOLDINA SSps y SVD

Del 15 al 27 de octubre de 1998, como familia Arnoldina en Cuba, por primera vez participamos en un retiro taller sobre nuestra espiritualidad, dirigido por la Hna. Francisca Carolina Rehbein que pertenecía al equipo de Espiritualidad de la Congregación y el padre Alfredo Haurón SVD, quien pertenecía al equipo de extensión. El retiro fue en la Diócesis de Holguín en el pueblo de Guatemala, Preston.

PRESENTES EN ACONTECIMIENTOS

• Beatificación de la Madre Josefa y

Sigue en la página 11



PRIMERA PROPIEDAD

El 28 de octubre 2014 se compró una casa para la nueva comunidad

El 24 de febrero del 2013 la Hna. Aluigia Elizabeth Höing falleció en Chile.



... de nuestra historia

Viene de la página 10

María Helena.

- Capítulos Generales.
- Terciado internacional de las Hermanas.
- 10 años de la canonización de San Arnoldo y José Freinademetz.
- Clausura del año Jubilar de nuestra Congregación, 125 años de presencia en el mundo.

VISITAS DE LA DIRECCIÓN GENERAL

El 26 de octubre 2011, Visitación General de la Hna. María Cristina Avalos, Consejera General.

El 11 de noviembre de 2013, La Hna. María Cristina Ávalos, Consejera General, participó en el Primer Capítulo Regional.

El día 21 de Abril 2016, La Hna. Mary John Kudiyiruppil, Consejera General, nos visitó por primera vez.

En mayo del 2018, La Hna. Margaret Hansen, Consejera General participó en el Segundo Capítulo Regional e hizo la visitación General en cada comunidad.

El 20 de octubre 2019, la Hna. Miriam, María Angelika Altenhofen, Consejera General, participa en el Tercer Capítulo General

INTEGRACIÓN EN LA CONCUR

- Talleres de Inculcación.
- Formación Permanente.
- Asambleas.
- Trabajo en red

- Promoción vocacional.

EL HURACÁN DENIS

El 7 de julio del 2005 azotó el huracán Dennis las zonas entre Cabo Cruz y Pílon, provincia de Granma. El ciclón hizo sus estragos en nuestro pueblo de Niquero. Las hermanas acompañaron y se solidarizaron con el pueblo, que en medio del desastre, experimentó la solidaridad de toda la Diócesis y a través de este evento surgieron nuevas comunidades cristianas.

PRIMER ENCUENTRO AMES Y JÓVENES MISIONEROS

El 16 de febrero 2014 se realizó el primer encuentro del grupo: AMES, en la comunidad de Nicaro, este gru-

po está compuesto por laicos de diferentes comunidades de la parroquia de Mayarí.

El grupo de los Jóvenes Misioneros de la Santísima Trinidad, se ha formado de una manera gradual a partir del 2015. En el año 201, se definió el nombre JMST, que identifica el espíritu misionero en los jóvenes y la espiritualidad Trinitaria y carisma misionera.

400 ANIVERSARIO DE LA VIRGEN DE LA CARIDAD

El 8 de septiembre del 2012, se realizó la celebración de los 400 años del hallazgo y presencia de la imagen de la Virgen de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba. Dicha celebración se inició con un trienio de preparación, y una peregrinación de una imagen de la Virgen de la Caridad, conocida como la Virgen Mambisa, por toda la Isla. ❖



Una misión sencilla

Hna. Maria Cristina Krupek, SSpS

Soy la hermana María Cristina, y comparto un poco de mi experiencia misionera en Cuba. Fueron dos años que marcaron mi vida. El tiempo fue corto, pero intenso. Tengo recuerdos vívidos en mi mente, especialmente la alegría, la esperanza, el afecto y el cuidado de las Hermanas.

Llegué en diciembre de 1997, con muchas expectativas, para ser misionera en tierras extranjeras, aprender un nuevo idioma, aprender a amar y respetar una cultura diferente, vivir en una comunidad internacional. Fue todo lo que soñé desde que me uní a la congregación. Y ser misionera en Cuba fue una solicitud que hice y recibí como regalo.

Al llegar, después de pasar unos meses en Nicaro, comenzamos una nueva comunidad en Niquero. Fue allí donde viví estos pocos años de misión, con la Hna. Verónica y la Hna. Miriam Pérez. Fue allí donde conocí a personas acogedoras y pacientes para enseñarme y ayu-

darme a conocer sus historias, sus costumbres, sus creencias, su forma de ser cubanos. La misión era sencilla: visitar a los enfermos y ancianos en general; participar en las reuniones con niños en los barrios; pequeñas comunidades, en grupos de familias con momentos de reflexión con la Palabra de Dios. Lo que realmente me impresionó mucho fue ver a las personas con una gran sed de la Palabra de Dios, una Iglesia que surge de la Palabra. También recuerdo con cariño al grupo de estudio bíblico para el entrenamiento de liderazgo. La semilla de la Palabra que siempre ha estado presente en la vida de este pueblo, fortaleciéndolo en la resistencia y la esperanza y que se reconoce en el encuentro con la Palabra viva que los llevó a una Iglesia viva de encuentros alegres y de verdadera comunión.



Estoy muy agradecida a Dios y a la Congregación por regalarme algo tan grande y a esta querida gente por enseñarme lo esencial de la vida, una experiencia de aprendizaje que sostiene mi caminar. Que este año jubilar sea para todas las Hermanas y las personas que juntas llevan a cabo la misión, un tiempo de muchas bendiciones, de un gran despertar vocacional a la Vida Religiosa Misionera y de muchos líderes para esta Iglesia en particular. ❖

Nuestros primeros pasos

Hna Ana Maria Bloom SSpS

Hace 25 años, en 1996, que iniciamos nuestras actividades misionales en Cuba. En un principio llegaron tres hermanas SSpS de Chile y la Argentina a la Isla y vivieron durante un mes en el obispado de Holguín. La casa de las hermanas en Nicaro aun no estaba en condiciones habitables. Un mes después llegamos dos hermanas más desde la Argentina y nos trasladamos a Nicaro, una casa sencilla y humilde en un lugar muy pintoresco rodeado de un jardín y cerca del mar.



Lo primero era conocernos entre nosotras, familiarizarnos con el medio ambiente que nos rodeaba, las personas, los vecinos y las cos-

tumbres del país. Visitamos pronto las familias vecinas y recibimos visitas. No poseíamos ni auto, ni bicicleta en aquel tiempo. No había medios de transporte fuera de bici-taxi y carros de caballo. Nos enfrentamos con algunas dificultades pero contamos con mucha ayuda de parte de los sacerdotes de SVD y de los vecinos y pronto nos sentimos en casa. Especialmente los sacerdotes SVD de Mayarí, nos ayudaron mucho a culturizarnos y a familiarizarnos con las costumbres y modos de vivir.

Los chicos eran los primeros que se acercaron a nosotras. Diariamente cuando salían de la escuela llegaban a nuestra casita. Nos querían saludar y como dijeron algunos muchachos "para protegernos..." ❖

UNA RICA EXPERIENCIA MISIONERA

Hna. Dina Tobares SSpS.

"Nunca vi cosa tan hermosa, todo lleno de árboles todo cercado por ríos; frondosos verdes, y tan diversos, con flores y frutos, cada uno a su manera."

Así escribía Cristóbal Colón cuando el 27 de octubre de 1942, pisaba tierra de la Isla Cubana. No puedo menos que pedir permiso a mi hermosa gente para sacar el volcán de pasión, emoción y alegría que significó para mí esta misión.

Yo había abandonado mi provincia de Cristo Rey, Argentina, para la misión voluntaria de Cuba. ¿Qué me esperaba? Sin duda el ardor misionero mezclado a mis raíces y a mi infancia. Cuando yo era pequeña, aun en mi tierra natal, sierras de Córdoba, de donde soy oriunda, escuchaba a mi madre que rezaba por Cuba. Estaba cayendo en manos del socialismo. ¿Qué entendía yo? En lo más absoluto nada, literalmente. Pero se quedó guardado en mi memoria. Cuando se pidieron voluntarias fue casi automática mi mano lista arriba para la ofrenda. Como lo había hecho en otras oportunidades. Bueno, esta fue mi posibilidad.

A finales del año 1994 me marché a Chile para luego y desde ahí ir a Cuba, y pasó un año y otro año y por fin en marzo del 1996, llegaron nuestros esperados visados y logramos viajar.

Llegamos primero a la Habana, nos encontramos con el P. Sergio Bertram SVD y comenzaron las presentaciones y, por qué no decirlo, los sustos. Era todo muy nuevo y éramos las primeras SSpS. No había nadie de los nuestros diría Jesús, todos eran diferentes pero iguales en Cristo Jesús. El siete de marzo, por la noche aterrizamos en Holguín nuestra diócesis de destino. El Obispo Héctor Luis Peña nos pidió que nos quedásemos un mes en el obispado, a lo que él llamó el noviciado. Nos



dieron una panorámica acerca de la historia de la localidad, los hechos dolorosos por los que había pasado la Iglesia y otros acontecimientos

Fue como ponernos en órbita. Era todo diferente comparado con otras misiones, lo que nos sirvió para ir conociendo el lenguaje del pueblo. Hablar el español me permitió entender con más facilidad y valorar sus riquezas en giros, expresiones y modismos, hoy le llamamos interculturalidad. Para ese entonces, sabíamos que había que tener bien abiertos los oídos, ojos y todos los sentidos para comprender qué nos querían decir. Por momentos nos sacudía la ansiedad y los deseos de estar en nuestra casa, en nuestra tierra de misión. Pero Dios tiene su tiempo



y no siempre coincide con los apurones nuestros. De esa manera Él iba preparando el interior y de repente, hacía crecer aún más el entusiasmo.

Debo reconocer que mi sangre joven saltaba por las venas. Nuestra casa no estaba lista, Oh! Qué desilusión, y tantas veces nos habían dicho "ya todo está listo" y volver a esperar. Pero siempre Dios salió a nuestro encuentro animándonos a seguir hasta que a finales de marzo pudimos llegar a nuestra casa en Nicara a quien llamamos "María Helena", eran los albores de la beatificación de la Madre María.

Salimos a recorrer las calles del barrio, la placita, la costa, el Dos, el puerto... y nos encontramos con nuestros primeros amiguitos, un grupo de niños que muy rápido se convirtieron en nuestros guías y fueron ellos que nos transmitieron las primeras ideas de la ideología, de su manera de pensar, de sus temores, seguridades y esperanzas. Y cómo nos debíamos cuidar. Ellos nos acompañaron hasta casa. Se pudo apreciar como estaban preparados para recibir al extranjero y ofrecer su hospitalidad y servicialidad.

La casa seguía en reparaciones y construcción, pero ya estábamos pisando tierra firme. ¡Qué satisfacción! El corazón galopaba más de lo común, entre alegrías esperanzas y también ciertos temores, pero manteniendo mi confianza en Dios, quien me llamó y me dará su gracia. Y así fui con mis hermanas haciendo camino, visitando familias, acompañando las comunidades, grupos de reflexión Bíblica, catequesis con todos los que querían participar.

Recibí una sorpresa

Sigue en la página 14

La rica experiencia de misión

Viene de la página 13

inolvidable, me obsequiaron una torta por mi cumpleaños.

Luego vinieron las convivencias de tres a cuatro días en Guatemala, con jóvenes, adolescentes y catequistas. Fueron momentos donde se aprovechaba para impartir formación cristiana, acompañamiento y sano esparcimiento. Pues durante el resto del año ellos estaban en albergues para estudios y trabajos.

Me encontré con una comunidad acogedora, con mucha hambre de Dios en los mayores. La nostalgia por lo religioso fue su verdadera Resurrección. Había curiosidad en los niños y en los de mediana edad sorpresa, no podían entender por qué estábamos aquí cuando ellos querían salir de Cuba por la situación del Periodo Especial. Poco a poco trabajamos y tratamos de responder sus expectativas y acompañar sus procesos.

Otra experiencia muy fuerte fue la preparación a la visita del Papa Juan Pablo II, ahí se pudo ver la fe escondida o mejor dicho guardada en lo más profundo. Fue emocionante escuchar y ver a los jóvenes puestos con mucho entusiasmo a buscar en el baúl de la abuela, literalmente, recuerdos religiosos como estampitas u otros signos y aunque no te conocían se sentían libres de expresar su alegría y emoción.

Fui muy feliz, aunque no puedo negar que hubo sufrimientos, desgaste en la adaptación, tanto comunitaria como por la ideología, choque de culturas, pero también,

sentí mucho amor por lo que hacía, como por la gente, con los que aún tengo contacto. Siempre dije que no se pudo hacer tanto como uno quiere o quisiera pero más de lo que uno se imaginaba. Fueron años de mucha fortaleza y gratitud, también de dolor. El Señor sabe y sabe también cuánto ofrecí y entregué.

Cuando tuve que dejar la misión fue un golpe muy fuerte, me costó más de lo que me costó el adaptar-

Dios sabe lo que entregué y cómo me entregué. Una comunidad de hermanas mayores, con muy buen espíritu, pero muy grande la diferencia de edades y quieras o no quieras a la larga se deja sentir. Hubo que ver y luchar por el mejoramiento en todos los aspectos de la casa, comodidades, yo diría necesidades que no eran lujos sino verdaderas necesidades para, a su vez, dejarle ver a la misma gente que se puede vivir diferente y con una mayor dignidad.

Fuimos las primeras y esos primeros pasos fueron como pisar en el vacío y las dos hermanas que llegaron meses más tarde ya llegaban a una familia nuestra, y se siente la diferencia.

Hoy siguiendo con el pensamiento de Cristobal Colón, pienso que no se equivocó, ni fue demasiado generoso en sus adjetivos, por el contrario creo que se quedó corto.

Puedo decir que de verdad es un paraíso donde Dios se manifestó en todo

su esplendor, vegetación, mar, playas, sol y, si a todo ello le sumamos el calor, el buen humor y alegría de su gente, pintamos el maravilloso arte que Dios quiso dejar en esta tierra. Sobre todo cuando se recorren los cerros del Oriente, por donde pasamos para instalarnos en Nicaro.

Siento que Dios Uno y Trino nunca nos dejó solas, que Él fue abriendo caminos tanto como conteniendonos. Que el Padre Arnoldo siga bendiciendo la misión, para que Dios sea conocido, amado y glorificado por todas las personas. ❖



me, me rompí entera, tuve que rehacerme y darme los tiempos de sanar heridas en todos los niveles, hasta que un día me dije: "Yo no ingresé ni me consagré para ser misionera en Cuba, yo he sido y seré misionera dondequiera que esté". Este pensamiento y la gracia de Dios volvieron a encender en mí el deseo de darme y darme por completo en cada lugar por donde paso y en lo que hago. Mi tiempo de misión fue corto pero de mucha vivencia y de todo corazón.

Hoy doy gracias a Dios por su paso en mi vida y mi historia. Sólo

Un gran abrazo de jubileo

Hna. Maria Amália SSpS.

La vida del ser humano se compone de encuentros, desencuentros y reencuentros. Este año es Año Jubilar, 25 años de dedicación al servicio del Reino en tierra cubana. Celebrar el año jubilar es celebrar un año de gracia que otorga la Iglesia, es un año de celebrar la alegría y el consuelo. Algunas de nuestras hermanas quienes fueron testigos vivos de dedicación al servicio del Reino en esta misión, hoy ya están en el abrazo del Padre y siguen intercediendo por esta misión con el pueblo cubano, un pueblo alegre, maravilloso y muy valiente. Recuerdo y les agradezco a muchas personas que han colaborado con nuestra misión, que Dios los bendiga siempre.

Estoy inmensamente agradecida de que Dios me haya llamado a dar algo de mi pobreza, colaborando en esta misión, durante tres años, en el Ministerio de la Juventud en Mayari, Guatemala, Levisa, Nicaro y Sagua, así como en la Diócesis de Holguín. Juntos caminamos buscando nue-



vos caminos que pudieran guiar sus vidas hacia un mayor conocimiento de la persona de Jesucristo y sus enseñanzas. Fui impactada y afectada con la alegría y la voluntad de superar las dificultades y poder vivir más ligera en medio de tantos desafíos que el día a día los exigía.

Hoy, día del Corpus Christi, orando la liturgia del día, quiero compartir un poco la frase que me llamó la atención: "Dios se convierte en un cuerpo en nuestros cuerpos".

El Evangelio de este domingo nos revela la misión activa del discípulo con Jesús que se expresa a través de la metáfora de "comer" y "beber". Jesús quería seguir vivo. Eligió la forma agradable de la comida. Su memoria se celebra en comunidad. Es el pan de cada día, el vino del festival; El pan de comida y el vino

de entrega radical. Pan y vino, comida y bebida se convierten en nosotros. El cuerpo de Cristo y su sangre nos transforman en él. De pan y vino vivimos y nos regocijamos. Comer de su cuerpo y beber de su sangre significa "ingerir" y hacer que su mentalidad, sus preferencias, sus opciones, su estilo de vida, su forma original de vivir, pensar y actuar sean nuestras ...

Corpus Christi es un llamado nuevo y urgente para nuestra misión, colocarnos ante el Cristo humilde y caminante que continuamente pasa ante nosotros. Pasa vestido de mendigo, desempleado, enfermo, hambriento, solitario, abandonado ... eso nos invita a vivir la Eucaristía como lugar de encuentro y reencuentro con los más necesitados.

¿Y qué pensará Jesús cuando pase por nuestras calles con el Pan Eucarístico en forma de procesiones frente a las casas donde falta el pan, hay niños hambrientos, hombres y mujeres que le acompañan con el estómago vacío, siendo Él el verdadero pan? ¿Qué pensará Jesús al ser tomado en andas y llevado en carrozas por personas que no conocen el hambre, mientras que al margen los hambrientos aplauden?

Oremos por nuestra humanidad nuestros cuerpos de mujeres consagradas y heraldos de su Reino. Llevemos a nuestra oración los desafíos de la vida diaria, los eventos imprevistos de la vida. Seamos humanos ante el Dios de la vida. Dejemos que nuestros cuerpos hablen con Dios. Oremos con nuestros cuerpos.

Reflexión inspirada en el Evangelio de hoy ayudado y enriquecido por el texto del Padre Adroaldo - Jesuita.

Un gran abrazo virtual de jubileo y que Dios continúe bendiciendo nuestra querida y necesitada misión en Cuba. ❖



En Niquero SEMBRAR LA PALABRA



Hna. Maria Magdalena Bete SSps

El día 07 de mayo del 2001 partí de Chile a Cuba. Mi destino misionarial fue en la Comunidad de Niquero y estuve ahí desde mayo de 2001 a septiembre de 2004. Niquero está ubicado en la parte suroeste de la provincia de Granma, la cual es parte de las llanuras de Cabo Cruz. Limita al sur con el estrecho de Colón, al norte y al oeste con el Golfo de Guacanayabo y al este con el municipio Pilón.

La educación en este lugar, tras la revolución cubana ha tenido un gran auge entre la comunidad y también el sistema de salud de Niquero - Cuba está formado por un gran grupo de profesionales de la salud que atienden con gran diligencia a la

población.

La cultura en esta parte de Cuba es muy rica y variada. Allí se encuentran varias instituciones gubernamentales que aprovechan todas las oportunidades para desarrollar y promover la cultura del lugar.

Recuerdo y reflexiono nuevamente sobre mi estadía en años pasados, prestando mi servicio en catequesis con los niños y jóvenes, visitando a los enfermos y en los grupos bíblicos. Fue una experiencia enriquecedora por la fe en Jesucristo que el pueblo de Niquero ha vivido. He aprendido de ellos la solidaridad y la generosidad en el compartir desde lo que tienen para alimentarse al día y la alegría de vivir con lo poco que tienen. Son muy amigables y hospitalarios; les da gusto que uno les vi-

site. He participado en pequeños grupos donde he podido dar catequesis y participar en grupos Bíblicos y de oración en diferentes comunidades.

Esas experiencias me han ayudado a crecer como Religiosa Misionera Sierva del Espíritu Santo.

Dentro de lo compartido, el reto en esta misión consiste en tener mucha paciencia,

pues el trabajo es lento. Uno quisiera ver resultados inmediatos y cuantiosos, pero la realidad es que, aunque son pocos, los Católicos hacen presente a la Iglesia en esta Isla.

Una cosa que me une mucho al pueblo Cubano es su gran devoción Mariana hacia Nuestra Señora de la Caridad del Cobre, Patrona de Cuba.

A muchos que se identifican como católicos y para los "católicos en secreto", que tienen fe, pero que todavía no se animan a recibir los sacramentos, Nuestra Señora de la Caridad los llena de esperanza y los hermana en la fe.

En resumen, me siento feliz de haber vivido y compartido mi vida y misión con el pueblo de Niquero, en especial, y con el pueblo Cubano en general. Aunque el trabajo sea lento y carezca de muchas satisfacciones pastorales, no pierdo la esperanza de que los misioneros vinimos a "sembrar" la semilla de la Palabra, y a otros les tocará cosechar cuando Dios así lo quiera.

Agradezco a mis Hermanas: Dirección General, Dirección Provincial Chilena y Dirección Provincial Mexicana pasadas y también agradezco a nuestros bienhechores de la Congregación que, por su generosidad, me han hecho posible estar como religiosa misionera en esta querida isla de Cuba. ¡No dejen de ayudar con su oración y con su donativo!

¡Nuestra Señora de la Caridad del Cobre los bendiga e interceda por ustedes!

Seguimos unidas en el amor del Espíritu Santo ❖



Misión en el cálido Caribe

Hna. Alicia Casale SSpS

En mi caminar misionero con el pueblo cubano puedo decir que fueron muchas las alegrías y más lo que aprendí desde la lucha diaria de cada persona, cada familia que desde el decir popular al preguntarle: ¿cómo estás?, la primera respuesta "y... ya tú sabes", esta frase lo decía todo.

Desde una vida de constante esfuerzo y atención por conseguir el sustento diario, el transporte, algún elemento para arreglar su casita, y ni hablar de los medicamentos.

En las largas colas de espera aprendí aquella paciencia que temple la confianza y la fe en un compartir solidario que estrecha y fragua esa amistad de estar en el mismo camino. Fue en La calle, en el roce constante de encuentros, visitas, catequesis, fiestas patronales, cumpleaños y espacios comunitarios en que pude recibir, dar y compartir.

Mi mayor deseo y sentimiento como una fuerza especial de ser en-



viada, por gracia de Dios, lo viví en las visitas a los enfermos y las familias más necesitadas, allí encontré a Jesús de una manera particular. Valoraba muchísimo y de forma especial estos momentos para luego llevarlos a la oración.

Otro valor importante para mí fue la vivencia comunitaria, compartir la vida con hermanas de distintas na-

cionalidades en cuya riqueza cultural me abrió a ese horizonte de encuentro siempre nuevo y creador de Dios Uno y Trino como familia, comunión, expresión infinita. Agradezco a Dios su invitación y llamado a ser Misionera Sierva del Espíritu Santo y a todas aquellas personas que me acompañaron y con quienes crecí y compartí vida y misión ❖



CUBA MI TESORO: TE AMO

Hna. Serva Jeong SSpS

Primero, quisiera agradecer y alabar a Dios quien sembró la semilla de SSpS en Cuba hace 25 años. Agradezco a nuestras hermanas en Cuba, quienes están cuidando esta semilla para que crezca bien, además están sembrando la semilla del amor de Dios en los cubanos, rociando la fragancia del SSpS.

Quisiera enviarles el aplauso de animación. ¡Ánimo mis queridas hermanas!

También quisiera saludar a mis co-hermanos SVD y a los queridos cubanos a quienes conocí durante el tiempo en que serví. Les extraño muchísimo. Les mando un abrazo cariñoso. Recuerdo bien cuando fui a Cuba primera vez en 2002, al día siguiente, después de mi llegada a Cuba el evangelio era la parábola, "El tesoro y la perla" en San Mateo. Mi reflexión fue: 'Yo encontré el tesoro que estaba escondido en el campo del mundo'.

Después, he vivido felizmente en Cuba hasta el año 2010. Sin embargo, no superé la dificultad del español por falta de mi paciencia. Regresé a Corea, abrazando este tesoro en mi pecho. Durante mi vida con los cubanos yo sentí que ellos tienen varios méritos. Algunos de estos que permanecen en mi corazón son:

- El amor a nuestra Madre la Virgen de la Caridad.
- La personalidad optimista.
- Son personas con un corazón generoso.
- La sabiduría de vivir al superar con excelente creatividad una situación en la que faltan los materiales.
- La convivencia, las relaciones con los pobladores, la fe, la entrega, su amabilidad, me permitieron aprender lo que no puedo aprender en Corea ahora, y realmente agradezco el tiempo que viví con ellos.

Al retornar a Corea, rezo todos los días para que mi tesoro brille más hermoso en la bendición del Señor. Hoy también sigo rezando por mi tesoro, Cuba.

Terminaré mi mensaje rezando así: Cuba, El Señor te bendiga y te guarde, el Señor haga brillar su rostro sobre ti y te conceda su favor. El Señor te muestre su rostro y te dé la paz ¡Yo te amo Cuba! ❖

20 años de mi entrega

Hna. Deepika Soreng SSpS

"El Señor dijo a Abram: Sal de tu tierra y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostrara." (Gen 12:1)

Dios envió a Abraham con esta palabra así me envió a mí diciendo: Sal tú también de tu tierra, deja tus padres, deja todo, algo te espera en Cuba/México, la tierra más hermosa, la tierra de caña y tabaco y arroz. Confiando en esta palabra de Dios, el 29 de enero de 2000 me marché al aeropuerto para México acompañada con mi hoy difunta regional Hna. Therese Regine y otras hermanas de la comunidad de Mumbai. El mismo día llegué a México y las hermanas estaban esperándome en el aeropuerto. Era una noche fría pero al llegar a la casa las hermanas me dieron calurosa bienvenida con té caliente y torta Mexicana. Después de estar 3 días en el Distrito Federal, me fui a Oaxaca con la Hna. Natalia Bueno, la regional en aquel entonces. La semana siguiente, empecé las clases de español, donde aprendí a leer, escribir, a contar y qué decir. La experiencia de las clases, era difícil, pero muy interesante. Nos equivocábamos y decíamos cualquier cosa y nos reíamos en la clase. Era muy divertido. Porque todos los alumnos éramos iguales.

Extrañaba mucho a mi país y muchas veces las lágrimas mojaban la almohada. Cuando todo el mundo dormía me quedaba pensando en mis seres queridos que había dejado en la India y echaba de menos. Así pasaron los días.

Cuando aprendí un poco de español salía a visitar las familias, a comprar las verduras, comprar las tortillas, para poder practicar lo que había aprendido en la escuela. Me equivocaba y las hermanas me corregían. Cuando ya empecé a sentirme mejor y estaba entrando en la cultura mexicana me llegó la

visa para Cuba. Otra vez, recibí otra invitación para cruzar a la otra orilla, pasar al otro lado, ampliar la mirada para conocer mejor el amor y la bondad del Señor. Tuve que decir adiós a México.

En septiembre, llegué a la Habana. El P.Ranjit SVD y la Hna. María Amalia me estaban esperando en el aeropuerto. Otro choque, otra realidad diferente de México, otra cultura, no entendía nada cuando me hablaban de la realidad cubana. Pero bueno, al final llegué a mi primera y querida comunidad de Niquero. El primer día, después de la misa, el padre y la comunidad me dieron la bienvenida.

Cada comienzo es difícil y nueva-

nido el mismo sentir: sentí el dolor, la angustia, el miedo y escuché sus deseos, sueños y esperanzas. Mi caminar no fue línea recta. Había tiempo de subida y bajada, había curvas y baches. He sentido el cansancio, el rechazo, desánimo y la soledad. También he tenido la experiencia del fracaso como Pedro decía: *"Toda la noche trabajamos pero no pescamos nada."* la experiencia de Pedro también era mi experiencia. También he sentido la presencia, la fuerza, el ánimo del Señor en cada momento y la compañía, el apoyo de mis hermanas y de las personas.

Hoy mirando los años transcurridos me siento muy feliz y agradecida a Dios Uno y Trino por su gran



mente empecé desde cero. Me sentía una niña sin poder hacer nada. Buscaba hacer algo, hacerlo correctamente, buscaba personas que me entendieran. Me era difícil entender cuando me decían no haga eso, no diga eso, no vaya a la casa de tal persona, guardaba todo eso en el corazón. Caminé por el Pueblo con muchas preguntas y respuestas, luces y sombras, aprendí a vivir como los cubanos. He tenido la experiencia de entrar en la cultura y la vida del pueblo. He podido acercarme a las personas, he estado con ellas. He te-

amor y fidelidad conmigo. Los momentos duros y difíciles me hicieron fuerte en la fe y en la misión y me acercaron a Jesús.

Todo este tiempo de estar en Cuba y compartir la vida y misión me ha enriquecido de una manera especial. Durante estos años junto a mis hermanas y hermanos Svd hemos caminado con el pueblo querido, viviendo sus alegrías sus dolores, acompañando y llevando la comunión a los enfermos en casa y en el hospital, acompañando a algunas familias que

Sigue en la página 19

En mi corazón: muchas enseñanzas

Hna. María Gertrudis SSpS

Al recordar mis años pasados en Cuba no tengo otra palabra que no sea: GRACIAS !!!!

Gratitud a Dios y a la Congregación por darme ese hermoso regalo de poder compartir momentos de mi vida misionera en esa querida y linda Isla del Caribe, Cuba.

Gratitud hacia todas y todos con quienes he compartido momentos de alegría y dolor. Guardo en mi corazón muchas enseñanzas que me ayudan a ver la vida de una forma muy diferente y comprometida en el seguimiento de la misión que hoy el Señor me pide.

Hay aspectos que puedo rescatar del tiempo que he compartido y vivido en las comunidades: amor a la



vida por la cual luchan y ponen su esperanza a pesar de los contratiempos. Frente al dolor y la injusticia buscan en Dios fuerza y confianza esperando un porvenir mejor. En su lucha constante de poder manifestar su fe con valentía.

Puedo reducir todo esto en una inmensa y única experiencia, su gran

devoción por la Patrona la Virgen de la Caridad del Cobre y Madre de todos. A Ella le atribuyo la fortaleza y perseverancia en la lucha por algo nuevo y duradero.

Un gran abrazo para todas las hermanas y para las comunidades en las cuales trabajé, las llevo en mi corazón. ❖

Una misión hecha de entrega

Viene de la página 18

lo necesitaban. Tuve la oportunidad de trabajar con los SVD en las diferentes parroquias, en las pastorales y en el comedor. Me ha hecho muy feliz estar con los ancianos y enfermos. Además, trabajar juntos con los SVD, me ha hecho sentirme como familia Arnoldina.

Tengo lindas experiencias de compartir nuestra espiritualidad, retiros, y convivencia en muchas ocasiones. Como familia Arnoldina hemos caminado y compartido juntos la alegría, dificultades y problemas pastorales. Las hermanas y los Verbitas formaron parte de mi vida y misión.

Con mucho cariño y gratitud recuerdo a las personas que me ense-

ñaron a caminar en Niquero, Nicaro, Bartolomé Maso y la Habana. Han sido parte de mi vida y misión.

Me brindaron su confianza, su cariño y amor, sus casas para reunirme con los niños y adultos, grupo de tercera edad y encuentro de VIH/SIDA. Muchas personas me acompañaron a visitar los enfermos y personas de SIDA en el hospital y en las familias, a llevar las ayudas de caritas y hacer las actividades en diferentes lugares.

De verdad aprendí mucho de ellos y de mis hermanas SSpS, de las comunidades donde estuve y siempre me han apoyado en mis pastorales.

También aprendí mucho del pueblo cubano y nunca olvidaré las cosas en las tiendas para comprar pollo, aceite, detergente, resolver las cosas. Si no hubiera estado en Cuba

no hubiera tenido la rica cultura y la experiencia. Siempre recordaré a Cuba. Qué linda es Cuba...

Hoy, con gratitud, agradezco a Dios Uno y Trino por mis hermanas SSpS y mis hermanos Svd, por caminar conmigo, compartiendo la experiencia de fe y alegría y llevando la presencia de Jesús Resucitado a todos los pueblos.

Gracias, a cada una de ustedes hermanas, por todo lo compartido y vivido. Donde quiera que estemos la misión de Jesús es nuestra misión.

Caminaremos juntas trabajando en la viña del Señor. Tengo muchas experiencias pero con San Pablo quiero terminar aquí:

"Cada vez que me acuerdo de ustedes, doy gracias..... con alegría (flp1:3-4) ❖"

CUBA: Mi tierra PROMETIDA

Hna. Bernalde Lin SSpS

Desde octubre de 2005 a mayo del 2018, fueron muchas historias y muchas experiencias las que he vivido y experimentado con cada una de mis Hermanas, cada grupo, cada persona y cada realidad en esta Hermosa Isla Cubana.

Ahora que estoy narrando y escribiendo, me vino a la mente y lo siento en el corazón como si fuera ayer. Cuando llegué a la Habana desde México, no sabía ni conocía quien me iba a esperar en el Aeropuerto Internacional. En aquel entonces la Hna. Emiliana Colaco la Provincial SSpS de México, me había informado que me iban a esperar una hermana y un padre verbita, para ubicarme mejor, debía fijarme en la Cruz que llevaba la Hna. Y, así fue, eran Hna. Emmie Vas y el P. Sergio Bertram.

Me acuerdo que la primera pregunta que les hice fue "¿vinieron en auto?", enseguida el P. Sergio, me respondió: vamos en taxi, como lo que veía eran unos 2 ó 3 taxis de color amarillo que estaban parquea-

tipo que le llaman máquina. De verdad estaba curiosa de saber, le hice otra pregunta al padre ¿hacen viajes



también en máquina? El Padre sonriendo me decía, no es la máquina que tú te imaginas aquí le dicen máquina al carro del año 1950. Empecé a reír porque me imaginaba en las máquinas pesadas lo que se utiliza para servicios de la vía.

Después de dos días en la Parroquia SVD en la Capital, junto con los padres y Hna. Emmie Vas, que en aquel entonces había venido desde

Steyl para un retiro de espiritualidad SVD-SSPS, viajamos en máquina hacia Matanzas a una casa de retiro. De verdad el momento de retiro para mí fue como un precioso espacio que Dios me había preparado para estar con ÉL y conmigo misma antes de entrar a la Misión.

También pude conocer a todos los padres Verbitas y a mis her-

manas SSpS de 2 comunidades en Oriente. Durante el retiro compartimos en grupo, en algunas ocasiones me empezaron a contar un poco de

manera general la realidad de Cuba. Al culminar el retiro ya me iba con las Hnas. de viaje a la comunidad

que me asignaron que fue la Comunidad Beata Madre Josefa Niquero. La distancia entre Matanzas y Niquero es bastante. Durante el viaje me quedé dormida en todo el camino. Cuando íbamos entrando al Pueblo, entre mis sueños escuchaba la voz de Hna. Miriam

Pérez que decía "Berna, despierta ya estamos llegando".

Como yo no reaccionaba, ella seguía diciendo "pobrecita, lo que le espera cuando despierte mañana, pero bueno aquí tenemos un hotel en medio del pueblo".

Eran alrededor de las 12 de media noche. Cuando llegué me indicaron el cuarto donde iba a estar, seguía durmida aunque había mucho calor.

A la mañana siguiente, tenía mucha hambre, me fui al comedor, en la mesa había platillos, cuchillos, cucharitas, tazas y unos pocos panes, leche en polvo, café en una jarra, azúcar y miel de abeja.

Yo solo observaba cómo cada Hna. empezó a preparar lo que iba a comer y yo hice lo mismo, sin decir nada. Pero después de terminar el desayuno, le pregunté a la Hna. Miriam que era coordinadora de la Comunidad, si no había manzana y si los panes eran los que había en la mesa porque me quedé con hambre. Con una sonrisa, me miró y decía: "Hermanita, aquí no sueñes con manzana, y el pan es así como lo viste, un pan por persona para el desayuno. Puedes comer el arroz que nos quedó



dos, le hice otra pregunta ¿sólo tienen esos tipos de taxi? El P. Sergio, me respondió con una sonrisa explicándome de que sí, pero tienen otro



De esta tierra y de su gente he aprendido

del viaje". Respondí que si porque de verdad tenía hambre.

Después Hna. Miriam, me explicaba un poco lo que las Hnas. están haciendo en este pueblo de Niquero. El pueblo, justamente en el mes de julio del mismo año 2005, sufría por el huracán Dennis que lo azotó fuertemente. Desde la casa se podía ver la destrucción.

Después, poco a poco, iba entrando en el ritmo de las hermanas y del pueblo, aunque no fue fácil. La verdad me costaba muchísimo, no por adaptación sino por "¿Qué hacer?".

Las Hnas con paciencia trataban de entenderme porque yo cuestionaba todo lo que veía y escuchaba lo difícil que vivía la gente. Decía una de las Hnas "aquí no tanto es hacer sino el ser-estar", en muchas ocasio-

nes en la capilla, peleaba con Jesús, le lloraba a Él. También escuchaba lo que Él me hablaba en el silencio, muchas veces en la noche cuando todas las hermanas estaban durmiendo. Una y otra vez me decía "en el lugar donde te envió, es donde debes estar, es para ti la tierra prometida".

Desde ahí empezaba a conocer todos los barrios del pueblo, las comunidades pertenecientes a la Párrroquia de San Francisco Javier de Niquero, y asumía pastorales de niños, adolescentes y adultos, ya no con tristeza sino con entusiasmo y pasión. A este Pueblo de Niquero y su gente, con sincero corazón antes de dejarlo para ir a Nicaro les decía en una misa dominical, ustedes son mi primer amor y me han enseñado a amar a Cuba".

Así cuando llegué a Nicaro, me sentía más segura, más entusiasmada y sentía más pasión en asumir las tareas pastorales: Niños, adolescentes, jóvenes, formación a los animadores, catequistas y adultos incluso un proyecto de Caritas Diocesana con los pacientes de VIH-SIDA y los hijos de ellos. Haciendo Celebración de la Palabra en las Comunidades y muchas veces en el templo parroquial cuando los Sacerdotes SVD no podían llegar o estaban de vacaciones. También una vez a la semana llevando la Eucaristía a los enfermos.

Juntas las tres Hnas. María Gertrudis, Miriam y yo, formamos la Comunidad SSpS Beata María Helena, de Nicaro en respuesta a los 125 años de SSpS en el mundo. Formamos un grupo de mujeres laicas misioneras del Espíritu Santo, comenzando con cuatro mujeres comprometidas.

Actualmente me encuentro en Ecuador, pero todo lo vivido y experimentado allá lo llevo conmigo dentro de mi corazón, dando inmensa gracias a mi amado Jesús, por permitirme ser parte de esta bella 'Tierra Prometida'; porque ella y su gente, me han enseñado a mí y a mis hermanas las siguen enseñando a vivir, a amar y a valorar lo poco.

Mis queridas Hnas de la Región Santísima Trinidad Cuba, muchas gracias a cada una de ustedes por formar parte de mi vida personal y de mi vida misionera en esta tierra de Cuba

Gracias por permitirme compartir mi experiencia en su Jubileo de pronta celebración de sus 25 Años de la presencia en esta Isla.

"Viva Dios Uno y Trino en nuestros corazones y en los corazones de todas las personas".

¡Unidas siempre en el amor del espíritu santo! ❖

LA MISIÓN: más allá de LAS FRONTERAS



miento personal, familiar y social desde los valores cristianos para docentes creyentes o no creyentes.

La vida comunitaria cumplió un rol muy importante ya que recibíamos la fuerza de la oración, los sacrificios y el compromiso de nuestra misión.

Fueron tres años muy ricos de experiencias que han marcado mi vida y misión en el anuncio de la Buena Nueva con todos los jóvenes, niños y familias que el buen Dios me puso en mi camino en esa tierra cubana, de la cual estoy muy agradecida al

Hna. Estela Mari Bussón SSPS

Con mucha alegría les comparto algunas de las experiencias que el Señor me hizo vivir y conocer con nuestros hermanos cubanos, con quienes compartí vida y misión en mi estadía allí.

Les comento que estuve misionando por tres años junto a tantas familias comprometidas con la palabra de vida y la misión. La experiencia fue muy linda y desafiante con los jóvenes cubanos, cuando realizábamos retiros, jornadas y convivencias, para las cuales debíamos buscar la alimentación, el transporte, el lugar adecuado y que todos pudieran tener la posibilidad de participar de las diferentes Parroquias o Centros de Misión. Gracias a Dios se realizaba con resultados muy positivos ya que la creatividad fue la sorpresa que atrajo a muchos jóvenes a comprometerse con la misión.

También tuve la oportunidad de poder realizar algunas actividades manuales con un grupo de mujeres dispuestas a dedicar su tiempo para embellecer sus hogares, o for-

ma de trabajo para su venta privada y aportar al mantenimiento de su familia, con simples materiales de reciclajes que encontraban en nuestro camino. Trabajé con el Instituto de Formación Cristiana para la vida, desde la Iglesia católica en el creci-

Dios de la vida.

Que Dios Uno y Trino siga bendiciendo con abundantes gracias a todas las misioneras que siguen acompañando en esa tierra de misión, muy unidas en el Amor del Espíritu Santo ❖



Caminando con mi pueblo cubano

Hna. Edisley M. Rivera Licea SSPS

"Hago mis votos de pobreza, castidad y obediencia ante ti Dios, Uno y Trino..." Como si fuera hoy, recuerdo cuando entré acompañada por mis papás a la Catedral de Bayamo para, en un momento de la Eucaristía, decir estas palabras que fueron parte fundamental de mi primera consagración a Él como religiosa. Desde entonces llevo 5 años en la gran familia Arnoldina siendo parte de las Misioneras Siervas del Espíritu Santo. A lo largo de este tiempo, estar y compartir la vida y misión me ha ido enriqueciendo de una manera maravillosa.

Aunque las hermanas no tienen comunidad en mi parroquia de origen (la Catedral de Bayamo), las conocí por su participación en las diversas acciones pastorales para adolescentes y jóvenes que se organizaban en mi Diócesis. Al inicio recuerdo que solo las miraba sin nada en concreto, hasta que comencé a relacionarme más con ellas cuando se fueron a vivir al Obispado de Bayamo por cuestiones de trámites.

Durante ese tiempo conocí de su Espiritualidad Trinitaria centrada en la persona del Espíritu Santo y el carisma misionero caracterizado para la disponibilidad a la misión universal. Todo este conocimiento comenzó a despertar en mí, primero curiosidad y luego inquietud: ¿Cómo mujeres de lugares tan distantes como India, Filipinas, Indonesia y un poquito más cercanos como Argentina, Chile y México podían dejar todo y venir hasta Cuba para hacer camino con nosotros? ¿Qué las movía con tanta fuerza?

Al tiempo de estos acontecimientos ya en lo interior de mi corazón andaba preguntándole al Señor cuál era su voluntad para conmigo. Así que, uniendo ambas cosas, sentí el llamado a hacer una experiencia con

ellas. Conocer más de la congregación ya no solo en Cuba, sino tam-



bién en los otros países donde estamos presentes. Conocer los sueños de nuestro fundador San Arnoldo, de las Beatas Madres María Helena y Josefa; apreciar cómo las hermanas se empeñaban en ser fieles servidoras de la proclamación de la Buena Nueva, donde no ha llegado, donde es insuficiente o donde simplemente se necesitan fuerzas para colaborar en lo que ya se está haciendo. Fue así como comencé un camino formativo: Aspirantado, Postulantado y el Noviciado, cerrando esta etapa con mi primera profesión.

Al iniciar la nueva etapa de la formación, ya como juniora, los pasé en Nicaro, Diócesis de Holguín, una de las tres comunidades en las que estamos presentes en Cuba.

Durante los primeros dos años me dediqué, junto a mis hermanas, a caminar al lado de las personas de

este pueblo querido, a vivir sus alegrías, sufrir sus penas, a acompañarles en sus agobios y en las incertidumbres. Recuerdo tantos momentos: llevar la Comunión a una persona mayor, ir al hospital a preocuparme por un enfermo, acompañar a algunas familias que sufrían el dolor de la pérdida de un ser querido, participar en novenas, Vía Crucis, procesiones...

Pero también ser parte de la rutina del mismo pueblo. De saber estar en un encuentro y apurarnos porque gritaban que había llegado el pollo a la casilla o cambiar alguna actividad porque era el día de agua y había que ponerse a acopiar para tener por

varios días o hacer cola junto a tantos otros para comprar algún producto necesario o, como tantas veces lo hicimos, ir a nuestras pastorales y recoger personas en el camino que nos decían: "¡Hermana, el transporte esta terrible!" ¡Cuántas experiencias enriquecedoras viví! ¡Y cuántos desafíos también! Recuerdo en las pastorales que atendía como me mortificaba porque los catequistas siempre tuvieran materiales que le ayudaran a dar catequesis respondiendo a nuestro tiempo, o intentar, como se pudiera, reunir algunos jóvenes para compartir algo de nuestra fe.

En el tercer año la experiencia se enriqueció aún más; no solo era vivir lo que ya vivía sino también colaborar de lleno en un sueño: la reconstrucción del templo del pueblo.

Sigue en la página 24

SIGO DANDO PASOS CON FIDELIDAD

Viene de la página 23

Durante nueve meses fue trabajar mano a mano con mis hermanas, los miembros de la comunidad, los vecinos y miembros de las demás comunidades de la parroquia. ¡Cuánto sacrificio, cuánto esfuerzo, cuántas horas sin dormir! Pero el resultado se vio más allá de lo material.

No solo tuvimos una hermosa capilla remodelada, sino también una comunidad más fortalecida, más hermanada. Además, ya no era solo la iglesia de los católicos, sino también la iglesia del pueblo. No había quien pasase y no mirara o preguntara: ¿Falta mucho? O expresara: ¡Qué bueno, algo lindo volverá a tener Nicaro!

El día de la bendición del templo fue una jornada de mucha alegría y acción de gracias. Todos estaban felices y, por mi parte, también agradecida. Me sentía dichosa de ser una Sierva del Espíritu Santo y contemplar tantas maravillas de nuestro Buen Dios. También era el momento de despedirme pues como misionera tenía otro destino, Chile, donde me encuentro ahora. Una realidad totalmente distinta, con sus encantos y desafíos, pero con mucho para dar y para aprender.

Al arribar a tierras chilenas lo primero fue comenzar un proceso de adaptación, más que nada al clima, pues llegué comenzando el invierno y las temperaturas frías como que no se dan conmigo. También necesitaba ir de a poco conociendo sus



costumbres, sus tradiciones y así irme insertando en esta realidad llena de novedades para mí.

Después de ese proceso que lo viví en nuestro convento de Santiago, acompañada por todo el cariño y preocupación de las hermanas, me llevaron a mi nueva comunidad de

“Desde tierra de misión, en Chile, me alegro con mis hermanas y celebro”

misión: Chalinga, en la municipalidad de Salamanca, al norte del país. ¡Otra experiencia inolvidable!

Ya estando en esa comunidad compartí mi ser misionero al lado de dos hermanas de Indonesia y acompañé espiritualmente un Colegio de niños con necesidades educativas especiales. También ayudé a la formación de los catequistas de la zona y apoyé en las celebraciones de la

liturgia dominical en lugares donde no había sacerdotes. Fue lindo compartir la fe, por casi un año, también en este pueblo.

Hoy mi destino misionero ha vuelto a cambiar; ahora me encuentro nuevamente en Santiago, pero esta vez para complementar mi formación con estudios académicos, todo un reto pues a raíz de la COVID-19 lo he tenido que hacer de manera online, recurso que hasta este momento era bastante desconocido para mí, pero del que sé que también sacaré algo muy bueno.

En este año nuestra Congregación cumple 25 años en Cuba. ¡Qué importante ha sido la presencia de cada una de las hermanas venidas de diferentes partes del mundo para hacer realidad el sueño de San Arnoldo, de que Dios Uno y Trino viva en los corazones de Todos! ¡Cuánta gratitud siento al ser una de este grupo de mujeres consagradas al Señor y al servicio de la proclamación del Evangelio! Hoy, desde tierra de misión me alegro con mis hermanas y celebro. Por nuestra Cuba hermosa y por nuestra Congregación. ❖

Dejar que brille la luz de Cristo

Hna. Evelyn Lobo SSpS

Vine a Cuba para una experiencia misionera transcultural como hermana en votos temporales. El 30 de mayo del 2018, llegué al aeropuerto de La Habana y comencé la aventura de experimentar una forma de vida diferente; una nueva cultura con costumbres, con valores diferentes y con otro idioma.

Nunca antes yo había vivido en una isla. Viviendo allá me di cuenta que la vida en una isla tenía similitudes con los desiertos bíblicos: un tiempo y un espacio donde mi fidelidad y amor a Dios fueron puestos a prueba y donde mi relación con Dios se hizo más profunda. Ahora, mientras reflexiono sobre mi experiencia, me regocijo con profunda gratitud por la abundancia de las bendiciones recibidas y por los tesoros invaluable que descubrí.

En un lugar donde la variedad y cantidad de productos alimenticios es limitada, yo desarrollé un mayor aprecio, gratitud y sentido del valor de los alimentos que recibí. Le di gra-

Todo esto me ha dado valor para dejar brillar la luz de Cristo, para sacar a la luz lo que está secreto y oculto en la oscuridad.

cias al árbol que produjo el mango, a la persona que plantó la semilla, a la que lo cuidó y a la que me lo compartió. No es novedad que los recién llegados se enfrenten a problemas de salud durante el primer año. Este no fue mi caso. Me di cuenta de que la salud viene de Dios y no sólo de la comida. A través de la reflexión de la Palabra de Dios, viviendo una vida sencilla, y discerniendo qué es lo esencial, me permitió ver cuáles son mis tesoros, qué era aquello tan importante por lo cual yo estaba dispuesta a comprometerme sin im-

portar las consecuencias.

Le agradezco a mis profesores de español con quienes tuve conversaciones estimulantes y diversas acerca de la historia y el estado de vida actual. Además de ayudarme con mis ejercicios de español, la señora Irma me enseñó a desprenderme y a abandonarme a la voluntad de Dios.

Su testimonio de estar confinada en casa, en una silla de ruedas, la aceptación de la situación de ser atendida por su esposo de 84 años y por su hijo con deficiencias de desarrollo, su ser paciente, gentil, amable, generosa y acogedora me animó y sostuvo para perseverar viviendo en un entorno adverso. Aunque no podemos mantenernos en contacto a través de cartas como habíamos prometido, creo que aún estamos conectadas.

Pasé horas, semanas y meses buscando qué era aquello que Dios quería de mí en este nuevo lugar de misión. Tardé en darme cuenta de que la misión no estaba allá afuera, sino mucho más cerca de casa, donde predicar la Palabra de Dios fue más poderosa y más fuerte que cualquier palabra que pudiera predicar con elocuencia o fuerza a través de mi vida vivida como hija de Dios, siguiendo su estilo de vida. Al hacerlo, viví experiencias de Jesús; experiencias que Jesús tuvo en su vivir y hablar, donde sus oponentes más feroces fueron su propio pueblo, fariseos, y expertos en la Palabra de Dios. Jesús no pudo hacer milagros en ciertos lugares debido a la falta de fe.

Me dijeron que mi deseo de vivir los valores del Evangelio era radical. ¿No debería ser normal para nosotras, consagradas a Cristo y a la misión de Dios vivir los valores del Evangelio? A mí me parece que es radical para quienes se niegan a aceptarlos como una forma de vida. Me vinieron a la mente las palabras de Jesús: "No des lo santo a los perros, ni arrojes tus perlas a los cerdos, no

sea que las pisoteen, y se vuelvan y te hagan pedazos" (Mt. 7,6). Aprendí humildad al aceptar esparcir semillas



y seguir adelante aunque quería quedarme. Quise mover las semillas a un suelo fértil, regarlas, nutrirlas, protegerlas y finalmente verlas dar frutos. Cuando Jesús envió a sus discípulos en misión, les dijo: "Si alguien no te acoge ni escucha lo que tienes que decir, al salir de esa casa o esa ciudad, sacúdete el polvo de los pies" (Mt. 10, 14).

En la experiencia del viaje de salir y volver, yo he evolucionado, he cambiado, me he transformado. Lo mío fue una aventura con lo Divino, quien me llevó a lugares y encuentros desconocidos, inoportunos e impredecibles. Me invitaron y de esa experiencia aprendí a vivir más profundamente, a vivir más consciente, más deliberadamente, intencionalmente y con un propósito. Fue una experiencia que me dio libertad para vivir más íntimamente con el Dios Trino. Esta experiencia me fortaleció para volver a comprometerme con Cristo, quien me llamó a pertenecer a Él. Todo esto me ha dado valor para dejar brillar la luz de Cristo, para sacar a la luz lo que está secreto y oculto en la oscuridad. ❖

Soy quien las acogí y encaminé

Héctor Luis Peña
Obispo Emérito de Holguín

Percibo que ustedes viven el carisma de su Constitución y personifican el nombre que las identifica. Humildemente les digo que he tenido dos cosas muy importantes en mi vida, la providencia de Dios, que nunca me ha faltado en estos 90 años y casi 50 de Obispo. En las dificultades siempre me he aferrado y me he abrazado a la providencia de Dios y al Espíritu Santo, en momentos difíciles yo iba a la capilla y le pedía a la luz del Espíritu. En una ocasión me preguntaron qué le gusta de Holguín que lleva tantos años aquí y dije porque es la ciudad de la Loma de la Cruz, la Cruz que el señor nos invitó a seguir, cruz que es sacrificio, que es inmolación, que es entrega, veo que la cruz en

Holguín anuncia la resurrección y la vida, por medio de la entrega de Cristo, hijo de Dios, que tanto amó a los hombres, que envió a su hijo no para condenar a los hombres, sino para salvarlos, para redimirlos. Después de la cruz viene la vida, la verdadera vida.

Soy testigo del servicio de ustedes acá, soy la persona que las acogí, que las encaminé, que las ubiqué en Nicaragua y hoy siento gran satisfacción por la importante labor que han realizado y aún continúan realizando en las diferentes comunidades en las que trabajan, porque con ustedes llega el mensaje de Dios a ellas; pero además ustedes en las comunidades son capaces de sentir lo que los ciudadanos sienten, se identifican con los necesitados, auxilian a los enfermos,



toman de la mano a jóvenes y niños enseñándoles cuál es el camino que deben de seguir. Además, sentimos cómo el pueblo cubano las ha aceptado, algo muy importante pues de esta manera pueden realizar su trabajo con más entrega y satisfacción, por eso doy gracias a Dios y a cada una. Estén seguras de mis bendiciones y oraciones, siempre con ustedes y con el servicio que brindan ❖



Álvaro Beyra Luarca
Obispo de Bayamo-Manzanillo

Un saludo en esta memoria por los 25 años de presencia en Cuba de la Congregación de las Siervas del Espíritu Santo.

Nuestra diócesis del Santísimo Salvador de Bayamo-Manzanillo, fue la segunda diócesis en la cual

Los frutos de su carisma se pueden apreciar

fundaron una comunidad, en la parroquia de Niquero desde el 19 de marzo de 1997, apenas a dos años de llegar al país y casi desde el inicio de la fundación de la Diócesis recién fundada con poquísimos recursos de todo tipo y muy en especial de recursos pastorales: sacerdotes, religiosas, templos. Para una población de más de 800 mil almas se contaba para su evangelización con menos de 10 sacerdotes, solo dos congregaciones religiosas con 7 hermanas y una escasa veintena de templos y capillas, la mayor parte urgidos de reparaciones capitales, y numerosos lugares sin presencia alguna de la Iglesia desde hacía décadas.

En fin, un escenario como para desanimar a cualquiera sin un espíritu verdaderamente misionero. Afortunadamente desde las primeras hermanas que llegaron, ese espíritu que responde al carisma de la Con-

gregación, se hizo presente y se ha mantenido a lo largo de todos estos años y los frutos del mismo se pueden apreciar, entre muchos otros, el contar ya con una hermana profesora originaria de la Diócesis, lo cuál es un importante paso para garantizar la presencia futura de la Congregación y su labor misionera.

Por todo ello fue interés de la diócesis y lo sigue siendo, lograr la presencia de una segunda comunidad, lo cual se logró durante unos años.

Lamentablemente y debido a la necesidad de la Congregación de fundar en una tercera diócesis y a la escasez de personal no se ha podido mantener. Pero el interés sigue vigente y lo suplicamos en nuestras oraciones. "La mies es mucha, y los trabajadores son pocos. Rueguen al dueño de la mies que envíe trabajadores a su mies". Gracias hermanas por su presencia y su testimonio. ❖

Una misión que permanece y alegra

**Emilio Aranguren Echeverría,
Obispo de Holguín**

San Arnoldo Janssen y las Beatas María Helena y Josefa, quienes vivieron el fragor de la vocación a la entrega misionera en medio de una situación de tensión en la parte final del Siglo XIX en Alemania y, por esas mismas circunstancias, se ubicaron geográficamente en un pequeño pueblo holandés de la frontera: Steyl, nunca pensaron que las Siervas del Espíritu Santo, casi coincidiendo con el Centenario de la fundación de la congregación, iban a hacerse presentes en un pequeño pueblo situado al norte del extremo oriental de la Isla de Cuba para traer, a esta tierra y a su pueblo, el carisma que permite hacer presente y difundir el amor de Dios a tantos necesitados de una palabra o de un gesto que les invita a levantar la mirada confiada y sentir en lo profundo del corazón la paz que sólo Dios puede dar. Esta experiencia consuela, reconforta, anima, abre los horizontes a la Esperanza. **¡Esto es servir!**

Allá, en Europa, fue Steyl, aquí, en Cuba, es Nicaro, junto al mar y con dos grandes chimeneas de una vetusta industria niquelífera que, a los pocos años, cerró sus puertas haciendo que sus pobladores tantearan otros horizontes, mientras que -entre idas y venidas- aquí permanecen cuatro Siervas que ya cumplen su 25º aniversario entre nosotros, desde 1996 hasta el 2021.

¿Cómo han permanecido? Como buenas misioneras entrando en el pueblo cubano y, poco a poco, permitiendo que su cultura, religiosidad, idiosincrasia, talento, también entren en ellas. A su vez, una presencia aislada dentro de una isla, ya que el litoral norte oriental es muy extenso y las poblaciones distantes. La presencia de los Verbitas, llegados a Sagua de Tánamo en 1989 y, posteriormente, con una nueva presencia en Mayarí, seguramente ayudaron

a que las Siervas se anidaran en medio de este vasto territorio ausente totalmente de signos e instancias eclesiales, salvo algunos templos dispersos y desprovistos que, al paso de los años, han podido paulatinamente ser reconstruidos con mucha sencillez. ¡Por eso, **esta presencia es profética!**



En este decursar de dos décadas y medio, las Siervas que se han sucedido desde las fundadoras hasta hoy, han transpirado y asumido la savia de la acción pastoral de la Iglesia en Cuba que, entre vientos y mareas como la barca en altamar, también permanece serena e idéntica para brindarle al pueblo cubano la seguridad de la presencia de "Dios-con-nosotros". Este modo de "ser y hacer" ha generado una espiritualidad pastoral cubana sustentada en cuatro claves del Reino: el valor de lo poco, de lo pequeño, de lo anónimo y de lo gradual, lo que permite sonreír en la dificultad, capacidad para vencer obstáculos y perseverar en el anuncio del mensaje evangélico,

la celebración comunitaria de la fe y la disposición al servicio caritativo y promocional de cuantos comparten con sencillez la realidad de la vida diaria. **¡Esto es misión!**

Así, en la cotidianidad de la vida, las Siervas del Espíritu Santo, educan y ofrecen el mensaje de Jesús con naturalidad y espontaneidad.

Al margen de todo tipo de institución, acompañan el crecimiento en la fe y en la humanidad a aquellos que eran niños cuando ellas llegaron y, hoy, ya adultos, saben que ellas colocaron en sus corazones una semilla de bien que les permite ser lo que son como parte de este pueblo. ¡Qué hermoso es saber que las Siervas educan a la fe y al sentido ciudadano, que fortalece el recto compromiso para lograr el bien común! **¡Esto es compromiso social!**

En este estilo de ser y de estar es donde se hacen realidad los valores evangélicos antes mencionados. No hay obras grandes, ni acciones significativas, ni resultados atrayentes, sino

que después de 25 años, lo que tenemos que agradecer es "la presencia de una presencia" que comunica "un algo" que da sentido al vivir de aquellos que no se refugian en la mediocridad, en el conformismo, en posturas evasivas, porque han descubierto y experimentado dentro de sí la suave brisa del Espíritu Santo, enviado por Dios Padre y Creador junto con Jesús, nuestro Salvador, hijo de María Inmaculada (para nosotros en Cuba, con el título de Nuestra Señora de la Caridad). **¡Esto es evangelizar!**

Por eso, basta decir: ¡Gracias Siervas del Espíritu Santo por su presencia en Nicaro, después en Niquero y, más tarde, en La Habana, es decir, en Cuba! ❖

ÁNGELES EN NICARO

M^a Josefa Hernández Fernández

Transcurría el año 1996 cuando se produjo el feliz acontecimiento que nos llenó de tanta alegría, parecía imposible que fuera cierto: la llegada de cinco Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo, siendo las primeras las Hermanas Ana Matilde, Ana María, Verónica, Alugia y Dina.

Llegaban a un pueblo sediento de la Palabra de Dios, en el que la práctica religiosa católica se había ido desdibujando con el paso de los años, y el templo que no era muy visitado por los fieles. Sólo algunos se habían mantenido firmes en ello.

Con esa disponibilidad de servicio tan maravillosa que las caracteriza, muy pronto se hicieron conocer, y todos las acogíamos con infinito amor saliendo a su encuentro. Visitaban enfermos, siendo mi madre una de las que muy pronto pudo recibir esa gran alegría, ya que se encontraba postrada por una fractura de cadera.

Cuántas obras buenas acometieron en este pueblo, tan necesitado



de esa fe grande y amor cristiano que sabían transmitir. La Palabra de Dios llegaba como manantial de agua fresca a un pueblo con mucha sed de ella. Se efectuaron bautizos, primera comunión, confirmación, catequesis para niños y adultos. Se celebraron matrimonios de muchas parejas que habían formado familias sin recibir el Sacramento y lo hicieron entonces de forma colectiva. Distribuían ayudas de cáritas, medicamentos, ropas, alimentos, prodigando amor y fe.

Recuerdo los Talleres de oración y vida que impartía la hermanita Ana Matilde, conformados por quince encuentros, y se dieron varias veces con entusiasta participación; también ta-

lles de oración con los Salmos.

La comunidad católica experimentó una gran animación con su presencia, y el proceso de inculturación en nuestro pueblo no se hizo esperar, fue inmediato, viviendo junto a nosotros nuestras alegrías y también nuestras escaseces.

Luego llegaron otras: Hnas. Deepika, María Amalia, María Adela, Vera, Miriam, Serva, Emma, María Gertrudis, Rani, Berna, Regina, Alicia, Estela Mari, Maxiana, Edel y Araceli. Todas maravillosas y con entrega absoluta a su misión. También contamos con Edisley que transitó junto a nosotros parte de su formación como postulante antes de partir a Paraguay.

Procedentes de diversos países: Argentina, Alemania, Chile, Indonesia, Filipinas, Corea, Brasil, India, en poco tiempo parecían nacidas en Cuba, apegadas a sus costumbres y necesidades. Al venir dejan su país, su familia, para entregarnos su fe en Dios y nuestra madre María, sus conocimientos y su amor infinito a los seres humanos.

Cuánto agradecimiento sentimos hacia todas las queridas Hermanas Siervas del Espíritu Santo, por todo lo bueno y lindo que nos han entregado a lo largo de estos 25 años. ¡Que Dios las bendiga siempre! ❖



Daniela Hernández Leyva

Soy una joven de la comunidad de Levisa, una de las tantas que atienden nuestras Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo (SSpS), cuya labor ha renovado mi vida y la de muchos otros jóvenes, ayudando a un crecimiento espiritual basada en la Santísima Trinidad, de manera

Jóvenes en el camino de Jesús

que hace ya siete años que nuestro grupo misionero ha crecido junto a ellas. Somos los Jóvenes Misioneros de la Santísima Trinidad, con integrantes en Mayarí, Granma y en La Habana.

Me alegra mucho haber formado parte de nuestro grupo desde los primeros momentos, pues así como mis amigos, hemos madurado en el camino de la fe y hemos armado "líos", como tanto pide el Papa Francisco, tocando los corazones de las personas de muchas comunidades.

Nuestro espíritu es misionero, basado en la alegría de anunciar el Evangelio, de manera que no estamos cie-

gos ante los problemas de nuestra sociedad y logramos en nuestro día a día ver a Cristo "necesitado" en nuestro hermano, vecino, amigo, incluso en un extraño y sin dudas ni miedos, el primer pensamiento ante esto es ayudar.

El cambio para bien de nuestras vidas se lo agradecemos a Dios, quien tiene como instrumento a las Hermanas Misioneras SSpS, guías en nuestro camino, en nuestra oración, en nuestro modo de pensar y actuar, de manera que Dios, de seguro, está contento con ellas, por lo mucho que hacen por nuestros Jóvenes Misioneros de la Santísima Trinidad. ❖

Misioneros laicos del Espíritu Santo

Alina Arias Bancroft

El 5 de febrero de 2014 se creó el grupo de Misioneras del Amor. Fue iniciado por las hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo, Hna. Miriam y Hna. Berna. Nuestra misión inició con seis misioneras, dos de Nicaro, dos de Levisa, una de Mayarí y una de Guaro. En estos momentos, con la gracia de Dios, formamos un grupo de diez, contando con la guía de la Hna. Vera. Nuestra espiritualidad es Trinitaria (Dios Uno y Trino) con las SSpS.

En la actualidad somos AMES, una Asociación de Misioneros Laicos del Espíritu Santo inspirados por Él, proyectamos nuestro servicio misionero llevando la luz de Cristo con nuestras palabras y en nuestras acciones, enfocado a las necesidades y realidades que nos rodean. Nuestro objetivo es, unido por el amor de Cristo, ser instru-

mentos de la palabra de Dios, hacer presente la misericordia, el amor y la esperanza en nuestro pueblo que tanto lo necesita.

Nos proponemos cada día salir al encuentro de las personas, mostrar a Jesús y mostrar nuestra fe a través de las obras de misericordia.

Gracias a las Hermanas SSpS de Nicaro hemos enriquecido nuestra vida espiritual, comunitaria y la misión. Proponiéndonos cada día nuestras oraciones personales, comunitarias, retiros y otros que nos permiten crecer en las relaciones entre nosotros como AMES.

Entre nuestras actividades fundamentales está la misión visitando a enfermos, personas con problemas, personas alejadas de la Iglesia, llevándoles la seguridad de que Dios nunca los abandona.

Confeccionamos nuestro propio libro de oraciones, el cual nos ayudará en el crecimiento de la espiri-



tualidad y carisma misionero de todo cristiano, pero especialmente para los Misioneros Laicos de Dios Uno y Trino que comparten vida y espiritualidad con las Misioneras Siervas del Espíritu Santo. Realizamos un encuentro con las Hermanas en la Comunidad de Niquero (Granma), que resultó una experiencia maravillosa donde pudimos intercambiar nuestras vivencias. ❖

La mirada de los jóvenes misioneros



Gema Hidalgo Mora

Desde la mirada de los jóvenes de nuestra parroquia, las hermanas SSpS han llegado no solo para ser de mucha ayuda para nosotros sino también, para fortalecer nuestra fe

desde su experiencia como consagradas al ministerio de Dios. Desde la capital, en Nicaro, Holguín, hasta nuestro municipio de Niquero están presentes con un proyecto misionero en nuestro país que ha implicado mucho esfuerzo por su parte, en un



país diferente por su cultura y costumbres, no obstante nos apoyan en las actividades que se realizan con mucha dedicación y amor. Muchas gracias a ellas. Los jóvenes de nuestra comunidad nos sentimos felices de contar con ellas ❖

Ejemplo de peregrinas incansables

Ana María González

Con la llegada a nuestra comunidad de las hermanas Siervas del Espíritu Santo se inició una nueva evangelización, se reanimó en muchos el querer conocer las Escrituras, ante el silencio evangélico que se vivía. Al caminar por los campos y calles del pueblo las hermanas se dieron a la tarea de sembrar amor y fe.

Tal vez llegaron con dudas y temores, de distintas naciones y con distintos idiomas, inquietas como aquellas primeras mujeres que fueron al sepulcro de Jesús a ungir su cuerpo y no lo encontraron porque había resucitado. También nuestro pueblo se encontraba desconcertado por el silencio, el ateísmo impuesto, como en un sepulcro espiritual donde solo se veía entre las sombras la luz de los muros de la parroquia que algunos laicos no dejaron apagar y que no alumbraba lo suficiente esta larga noche alejados



de la fe.

Así llegaron a la comunidad las Siervas del Espíritu Santo, para emprender una tarea lenta y difícil, por donde aparecían como espinas el desconcierto y el temor, tal vez semejante al temor y la duda que el pueblo de Dios sentía al caminar por el desierto. Pero las hermanas

rompieron el silencio y empezaron a caminar, hacia los pobres, los enfermos. A los más necesitados les daban alimentos, consolando los duelos rosario en mano, enseñando a los niños la alegría de Dios, embelleciendo el templo en las fiestas, saciando el hambre del espíritu y del cuerpo, enseñando a decir amén, y se fue extendiendo la luz por las comunidades del campo, enseñando y preparando el tiempo de espera, el sentido de la alegría para celebrar el encuentro con Dios y su amor.

Gracias a ellas, su presencia nos enseña a elegir el camino del bien bajo la mirada de Jesús, la bendición del espíritu y la ternura maternal de María nuestra Madre. Su impacto en nosotros ha sido para siempre un impacto de amor.

Rogamos al Señor que estén siempre con nosotros y que nos acompañen a caminar por este difícil camino con Jesús y el Espíritu Santo. Bendita sean por ello. Amén. ❖

Damos testimonio de su labor

M^a Esperanza Fuentes Milanés

Aunque la congregación Misioneras Siervas del Espíritu Santo fue fundada en el año 1889, en Holanda; Cuba se siente agradecida a Dios Uno y Trino por los 25 años de estancia misionera de estas hermanas guiadas por el Espíritu Santo; siempre dando lo mejor de ellas aún en las adversidades, en la diferencia del clima, del idioma, de las costumbres, etc. En nuestra comunidad cristiana han estado presentes religiosas de diferentes nacionalidades, pero con un solo fervor misionero, respondiendo a los más necesitados, a los que viven solos, a los enfermos, rezando novenarios a difuntos, acompañando a los que sufren por la pérdida de algún ser querido.

Podemos dar testimonio de su labor en nuestra parroquia y otras



pequeñas comunidades: Las catequesis a niños, adolescentes y adultos, las convivencias con niños, adolescentes y jóvenes, los retiros espirituales con adultos, el acompañamiento a los jóvenes visitando enfermos y alejados. Todas estas tareas de acompañamiento son muy valiosas para evangelizar y en sen-

tido general preparar a las personas para que conozcan a Jesús. Aunque cada cierto tiempo su estancia es rotativa, cada una de ellas ha dejado en nosotros huellas para luego poder generalizar lo aprendido con amor. Nos han fortalecido en la fe y espiritualidad cristiana. Su participación y dedicación en diferentes programas de Caritas: comedores, vih/sida. El Papa Francisco nos enseñó que *“en nuestra época de profundos cambios, la Iglesia está llamada a ofrecer su contribución peculiar, haciendo visible los signos de la presencia y cercanía de Dios”*.

Eso mismo están haciendo ellas: cambios que nos acerquen a Dios, para así vivir aprendiendo y poder convertirnos en mejores personas.

¡Gracias a Dios por su presencia en Cuba, en especial en Niquero ❖

Reconocidas por su multiculturalidad

**Ada Rossie
Oblata, La Habana**

Con alegría, me uno a la acción de gracias a Dios en este 25 Aniversario, años que han sido para mí, también, vida compartida.

Recuerdo cuando las conocí en Bayamo. Cuando las veía aquí en la Iglesia, por gestiones en la capital y paraban en nuestra comunidad, atendida por los Verbitas. Un día supimos que buscaban casa para comenzar como misioneras en nuestra parroquia, y finalmente en diciembre de 2014 acogimos con alegría a las hermanas Miriam y Deepika.

En nuestra barriada, en 1961, a causa de la nacionalización de las escuelas, fue cerrado el colegio atendido por religiosas Salesianas de Don Bosco, las que salieron del país y que casi 60 años después, permanecen en el recuerdo.

Como nuevo desafío para las Siervas en Cuba, volvía la presencia religiosa a nuestra zona, con un matiz sencillo, y en una vivienda más, en medio del barrio. Rápidamente fueron reconocidas, al caminar nuestras calles, por su multiculturalidad, provenientes de diferentes países. Y en nuestra parroquia, que abarca varios



templos y capillas, ellas revitalizan y animan las comunidades y casas de misión. Se entregan generosamente en la catequesis y tercera edad, con un comedor para ancianos, celebraciones y alegría compartida. Están presentes en el acompañamiento al que sufre y la ayuda en especial a los más necesitados. Su residencia es lugar de encuentros, formación, reflexión, oración y celebración. La entrega que recibimos de cada una, según sus dones es más expresiva o en silencio y siempre con una sonrisa, nos hablan de amor.

Hoy, damos gracias. Cuánta Gracia recibida en estos 25 años! A Dios, que con María les envían y acompañan en esta misión, a la Congregación, por su confianza. A cada una de las que ha vivido y entregado un tiempo en nuestro país. A las que permanecen y a las llegadas más recientemente. En las recién llegadas, conocemos de sus dificultades y esfuerzos de inculturación, a causa de no conocer el idioma, el país y diferentes hábitos alimentarios que requieren tiempo. Disfrutamos viéndolas crecer y desarrollarse con creatividad y espíritu servicio. Gracias!

Queridas hermanas: Su presencia y sus vidas estimulan nuestro caminar fraterno en pos de Jesús en nuestro país. El Señor acoge y bendice sus sueños, sus esfuerzos y su participación en esta misión de Reino, "obra de Dios en el Espíritu". Este año Jubilar, ha resultado bien especial a causa de la Covid-19. En medio de situaciones difíciles, ustedes han permanecido cercanas, atentas, y disponibles en el servicio.

¡Feliz Aniversario!

Un abrazo, repleto de la alegría y el sentir de nuestras comunidades. Fraternalmente. ❖



Entregan alma, corazón y vida

Sandy Sanz Rivero

Estoy súper agradecido de la presencia de esas adorables y carismáticas misioneras que dejan sus tierras para responder al llamado que Dios les ha hecho. Esas que se entregan de alma, corazón y vida a la hora de la misión, a la hora de enfrentarse a distintas culturas y adaptarse a ellas. Así como, comenzaron a guiar grupos de niños, adolescentes y jóvenes e impartirles enseñanzas para que vayan prosperando en la vida católica.

Opino que se deberían de sumar jóvenes a esta bella congregación para que experimenten lo que es verdaderamente una misión. Lo que es entregarse completamente a hacer el bien sin importar las condiciones ni los recursos e ir sembrando en cada uno ese granito de mostaza que algún día dará frutos ¡Gracias! ❖

Cercanas, sencillas, alegres y humanas

M^a Florencia Fajardo Álvarez
y Ana María González

Las Hermanas Misioneras Siervas del Espíritu Santo llegaron a nuestra comunidad habanera en el año 2015.

A partir de su llegada, ellas han desarrollado su misión evangelizadora acompañando a nuestra comunidad en todas las celebraciones de la Santa Misa, en los encuentros Bíblicos, en las Novenas de Nuestra Señora de la Caridad y del Niño Jesús y en la fiesta patronal de la Virgen María Auxiliadora.

Las Hermanas, además visitan a los enfermos y necesitados, dándoles su apoyo espiritual y ayudándoles también materialmente. En su trabajo como misioneras apoyan a los Misioneros del Verbo Divino en su labor pastoral en las diferentes comunidades de nuestra parroquia Sta. Lucía. También hacen su labor como catequistas para los niños.

Es bueno destacar su papel activo en el Comedor de Ancianos de la Pa-



rrroquia, donde se oferta almuerzo a 50 ancianos, se brinda la posibilidad de tomar un baño a aquellas personas que no tienen hogar y se les apoya con ropa y material de aseo.

Ellas también apoyan la Pastoral de Adulto Mayor, donde se reúne un grupo del alrededor de 15 personas para compartir un rato con juegos didácticos, música, canciones y oraciones.

En estos momentos de la pande-

mia de la Covid-19, su labor se ha multiplicado visitan a personas solas, enfermos, necesitados, brindándoles la comunión. Otro aspecto a destacar es su trabajo en el Comedor de Ancianos, donde se ofertan dos almuerzos semanales y los comensales que se atienden han aumentado a 65 personas.

Ellas son personas muy cercanas, sencillas, alegres, inteligentes y humanas con todos nosotros. ❖



INTERCESORAS EN EL CIELO



La Hna. Ana Matilde Roschge

Nació el 6 de julio en el año 1931 de nacionalidad Argentina, hizo los votos el 2 de febrero del año 1952, pertenecía a la provincia de Argentina Sur. Después de dos años de espera en la Provincia de Chile, la cual era responsable de fundar y de preparar al equipo de las primeras Hermanas, la Hna. Ana Matilde fue una de las primeras hermanas destinadas a iniciar la misión en Cuba, en el poblado de Nicaro en marzo del año 1996. Regresó a su provincia de origen, Argentina Sur, el día 21 de septiembre del año 2011. Falleció el 7 de noviembre del año 2018 en Argentina.



La Hna. Verónica Obexer

Nació el 28 de abril del año 1939 en Südtirol, Italia. Hizo los votos el 6 de enero del año 1964 en Stockerau, Austria. Desde el año 1970 al 1996 estuvo en la Provincia de Argentina Misiones. Fue una de las hermanas destinadas a iniciar la segunda comunidad en Cuba, en el poblado de Niquero, diócesis de Bayamo Manzanillo. El 30 de mayo del año 2003 marchó de vacaciones a su patria para recuperarse de su salud. Falleció el 29 de octubre del año 2003.



La Hna. Aluigia Elisabeth Höing

Nació el 10 de febrero del año 1925, de nacionalidad alemana, hizo los votos el 8 de diciembre del año 1950, desde muy joven fue destinada a la provincia de Chile. Fue una de las primeras hermanas destinadas a iniciar la misión en Cuba, en el poblado de Nicaro, en marzo del año 1996. Regresó a Chile en el año 2000. Falleció en la provincia de Chile el día 24 de febrero del año 2013.

LA MISIÓN CONTINÚA



Miriam Luz Pérez Aravena
Provincia de Chile, llegó el
22 de diciembre de 1997.



Vera Bernadeta Jelita
Provincia de Flores este, In-
donesia, llegó el 3 de diciem-
bre de 2001.



Araceli Tovilla Galindo
Provincia de Mexico, llegó
el 26 de marzo de 2003.



Emma Saren Aracap
Provincia de Filipinas Norte,
llegó el 1 de marzo de 2007.



Regina Mamun
Provincia de Flores, Oeste
Indonesia, llegó el 1 de marzo
de 2007.



Rani Sahaya M.A
Provincia de India sur, llegó
el 18 de noviembre de 2007.



Edeltrudis Reli
Provincia Kalimantan, Indone-
sia, llegó el 16 de diciembre
de 2014.



Maxiana Imaculata Ola
Provincia de Timor, Indonesia,
llegó el 16 de diciembre
de 2014.



Edisley Mireya Rivera Licea:
Región Cuba, 18 de febrero
de 2016.

HOY EN CUBA



Virginia Aurora Pérez
Provincia de Argentina
Misiones, llegó el 20 de febrero
de 2016.



Elisabet Korlina
Provincia de Kalimantan,
Indonesia, llegó el 11 de
noviembre de 2017.



Sarita Kerketta
Provincia India Este, llegó
el 5 de abril de 2019.



REGIÓN SANTÍSIMA TRINIDAD, CUBA

Oh Santísima Trinidad, que nos llamaste a ser instrumentos de amor y esperanza para nuestros hermanos y nos haces testigos de tu presencia Divina en esta tierra en donde nos sembraste, queremos darte gracias: Por tantas cosas vividas en 25 años de presencia misionera SSps en Cuba.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por las Hermanas que nos precedieron y abrieron caminos para que otras continuáramos.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por la entrega generosa de las que supieron luchar con valentía y perseverancia para darte a conocer, sembrando Buenas Nuevas.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por el don del Espíritu Santo, que nos impulsa a superar las dificultades.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por las veces en que nos hemos reconciliado entre nosotras.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por la alegría de ser Misioneras y vivir en comunidades interculturales.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por los laicos que hemos conocido y compartido la fe y la vida en las comunidades.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por la primera vocación cubana, Sierva del Espíritu Santo.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por los amigos y bienhechores que con sus sacrificios, generosidad y colaboración hacen posible que la misión siga dando frutos.

Te damos gracias Santísima Trinidad.

Por la protección de nuestra Señora de la Caridad del Cobre que nos acerca a su pueblo.

Te damos gracias Santísima Trinidad. AMÉN



LA VIDA Y LA MISIÓN



SUMARIO

3	CELEBRAMOS UN AÑO DE GRACIA	23	CAMINANDO CON MI PUEBLO
4	25 AÑOS DE VIDA Y MISIÓN	25	QUE BRILLE LA LUZ DE CRISTO
5	PROTAGONISTA: EL ESPÍRITU SANTO	26	SOY QUIEN LAS ACOGÍ Y ENCAMINÉ
6	NUESTRA MISIÓN EN CUBA	26	LOS FRUTOS DE SU CARISMA
7	NICARO: NUESTRO DESTINO FINAL	27	UNA MISIÓN QUE PERMANECE
8	DE NICARO A NIQUERO	28	ÁNGELES EN NICARO
9	25 EVENTOS DE LA HISTORIA	28	JÓVENES EN EL CAMINO DE JESÚS
12	UNA MISIÓN SENCILLA	29	MISIONEROS LAICOS
12	NUESTROS PRIMEROS PASOS	29	LOS JÓVENES MISIONEROS
13	UNA RICA EXPERIENCIA	20	PEREGRINAS INCANSABLES
14	LA EXPERIENCIA DE LA MISIÓN	30	TESTIMONIO DE SU LABOR
15	UN GRAN ABRAZO DE JUBILEO	31	POR SU MULTICULTURALIDAD
16	NIQUERO SIEMBRA LA PALABRA	31	CON ALMA, CORAZÓN Y VIDA
17	MISIÓN EN EL CÁLIDO CARIBE	32	CERCANAS, SENCILLAS, ALEGRES
17	CUBA MI TESORO, TE AMO	33	INTERCESORAS EN EL CIELO
18	20 AÑOS DE MI ENTREGA	34	LA MISIÓN CONTINÚA HOY
19	GUARDO MUCHAS ENSEÑANZAS	36	ORACIÓN: TE DAMOS GRACIAS
20	CUBA: MI TIERRA PROMETIDA	37	IMÁGENES DE VIDA Y MISIÓN
22	MÁS ALLÁ DE LAS FRONTERAS		



VIVA DIOS UNO Y TRINO EN NUESTROS CORAZONES



DIÓCESIS DE HOLGUÍN:
BEATA MARÍA HELENA
ONIX FERRER, Nº 48
NICARO, MUNICIPIO DE MAYARI,
HOLGUÍN, CUBA
TEL: 24-516661

DIÓCESIS DE BAYAMO - MANZANILLO:
BEATA MADRE JOSEFA
CALLE GRANMA Nº 4, NIQUERO
PROVINCIA DE GRANMA, CUBA
TEL: 23-992699

ARQUIDIÓCESIS DE LA HABANA:
CASA REGIONAL:
MISIONERAS SIERVAS DEL ESPIRITU SANTO
CASA Nº 326, ENTRE KESSEL Y SAN LEONARDO
VIBORA PARK, ARROYO NARANJO, LA HABANA, CUBA.
TEL: 7-6904482

REGIÓN SANTÍSIMA TRINIDAD



ORACIÓN DEL CUARTO DE HORA

**DIOS VERDAD ETERNA,
CREEMOS EN TÍ.**

**DIOS SALVACIÓN Y FORTALEZA NUESTRA,
ESPERAMOS EN TI.**

**DIOS BONDAD INFINITA,
TE AMAMOS DE CORAZÓN.**

**ENVIASTE AL VERBO, SALVADOR DEL MUNDO,
HAZ QUE TODOS SEAMOS UNO EN ÉL.**

**INFUNDE EN NOSOTROS EL ESPIRITU DE TU HIJO,
PARA QUE GLORIFIQUEMOS TU NOMBRE.**

AMÉN.